AÑO 9 N* 449 17.11.06

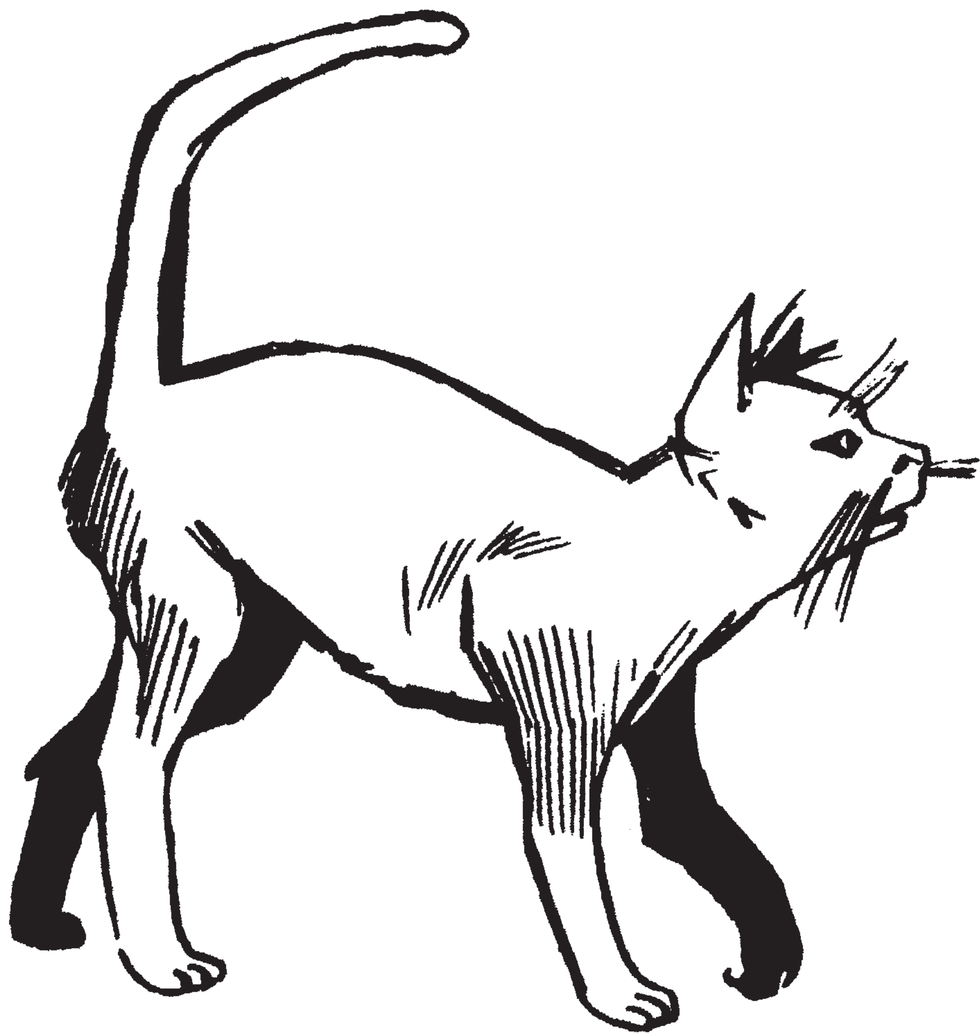
LAS12

CUANDO LA TRATA GOZA DE IMPUNIDAD
POESIA CONVERTIDA EN TEATRO
LAS TRAMPAS LEGALES ANTE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL



LA DAMA DEL PLUMIN

LAS HISTORIETAS DE PATRICIA BRECCIA



EL MUNDO EN UN PAPEL

ENTREVISTA Patricia Breccia es una de las poquísimas (junto con Maitena y Petisuí) historietistas mujeres de la Argentina. La mujer que hace comics irrumpe en un mundo de varones, dice, pero a ella no le importa: hija y hermana de historietistas (su padre Alberto, su hermano Enrique) célebres, célebre ella misma, dibujar se le hace tan necesario e involuntario como respirar, como sentir hambre, como despertar cada mañana. A poco de inaugurar una retrospectiva de su obra, aquí recorre parte de su historia.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Patricia Breccia no mira desafiante ni se hace la provocadora; si dice lo que dice, es simplemente porque se trata de un hecho, de una afirmación. Ante una taza de café una tarde de calor lo que dice es: "Me gratifico más allá de que me llamen o no. Es un vínculo muy personal el que tengo con la historieta: es mi vínculo con la hoja, con mi guión, con lo que yo quiero poner, con el clima, con las 4 de la mañana si es la hora en que hago un cuadrito, con los ojos de la perra, con la voz del Chaqueño, con si alguien me llama por teléfono... es mi mundo con el papel. Yo no pienso en el lector. Ni siquiera pienso en lo que voy a publicar". Algo así de parecido a la definición de soberanía es lo que emerge cuando esta mujer criada entre libros y cine y cuadros va contando cómo es ser una dibujante de historietas que no podría haber sido otra cosa. Autora joven que comenzó a publicar a temprana edad, aunque su trabajo en editoriales de historietas había comenzado aun antes (como cadeta, porque si algo aprendió bien pronto fue la importancia del derecho de piso), fue suyo el plumín tras obras notables de la historieta local: *Sol de noche*, una historia que nació en *Superhumor* en 1981 y regresó en *Fierro*, en 1988 (con guiones de Guillermo Saccomanno) y *Sin novedad en el frente* (ed. Colihue), el libro de historias inquietantes de mujeres urbanas que fueron apareciendo en *Fierro* a mediados de los '80 y terminaron compiladas en un tomo del mismo nombre a fines de los '90. A esa producción se suma una ascendencia también notable: el legendario Alberto Breccia era su padre. Y, por supuesto, sus hermanos también son historietistas. Ella, entonces, Patricia, es la mujer que aparece en la tapa de este suplemento retratada por ella misma de una manera poco habitual, si la comparación se establece con sus trabajos publicados en Argentina: en lugar de trazos de una limpieza dura e intrigante, en lugar de colores estridentes bien alejados del optimismo, en lugar de cielos oscuros, una mujer sonríe en un ambiente luminoso, aunque los ojos le hayan quedado exhaustos de tantas horas de trabajo.

MEMORIAS DE UNA JOVEN LIBRE

El paraíso quedaba en Haedo. Ahí empezó todo a mediados de los años '50 para ella, y de ese lugar es que todavía hoy habla en un presente que multiplica escenas de su padre dibujando en su estudio, ventanales enormes de fondo, y ella tirada, plumín embebido de tinta china en mano, sobre baldosas inmensas de mármol, tirando trazos sin pedir enseñanzas a nadie. En Haedo había una biblioteca. La había formado su padre (ella dice "mi viejo", el mundo de las historietas local lo bautizó "El viejo"), y el relato recuerda que tenía cerca de cuatro mil volúmenes. "Imagináte: de pendeja, por donde mirara, en el estudio, que era gigante el estudio de Haedo, por donde mirara había libros, libros desde abajo hasta el techo, todo el estudio tapizado de abajo hacia arriba." Del estudio ella entraba, salía, "con total libertad", "mi viejo me dejaba para que agarrara, no había censura", tanto que a los 11 años había leído "todo Miller... se me abrió la cabeza en cuatro".

–Leía desorganizadamente, por ahí le contaba algo a mi viejo y le decía "che, papá, estoy leyendo tal cosa", y él me decía "acá tengo otro libro". Me iba dando pero a medida que le iba pidiendo, mi viejo no era un tipo que nos embuchara con información: la información estaba ahí, mirara por donde mirara.

Patricia agrega que entrar en la casa de Haedo era como pisar el museo del Prado: "había unos libros maravillosos, había incunables, maravillas... libros de arte, imaginate, todo, pero además muchos libros de ficción, porque mi viejo era un gran lector". En el aire, algo estimulante todo el tiempo: jazz, tango, folklore, conversaciones, risas. Hasta ese mundo donde todo era posible llegó una vez, cuando ella tenía 15 años, la carta de uno de sus autores favoritos. "Soy una enamorada de Ray Bradbury, una fanática. Lo leía ya de chiquita, y yo además escribía mucha ficción. En ese época había leído 'El lago', y un día le dije a mi papá 'Pa, si le escribo a Bradbury, ¿me contestará?', porque justo había salido en una Gente la dirección, decía Los Angeles, California... Y mi viejo me dijo 'no sé, probá, total'. Y yo escribí: 'soy Patricia Breccia, tengo 15 años, mi papá dibuja, yo leí sus cuentos'. Hice todo un speech así y una ilustración de 'El lago', se lo mandamos...".

–¿Cuál era el objetivo de la carta?

–Yo quería decirle que era una gran admiradora, que era argentina, que vivía en Haedo, era todo el relato de una adolescente, y el dibujito era a color. Y se lo mandamos: Los Angeles, California. Pasó un mes. Me olvidé. Y un día mi viejo me despierta. Yo, adolescente, obviamente dormía hasta las 2 de la tarde, y viene mi viejo con la bandeja con un café con leche. Y abajo de la taza la carta de Bradbury. Por supuesto, la tengo enmarcada con el sobre, con todo. Es una maravilla: manuscrita, escrita con marcador rojo, "querida Patricia –en inglés, chiquitito, con una postalita, porque dibuja Bradbury, es una ilustración de la noche de Halloween–, no te puedo mandar una foto –porque yo le había pedido una foto– pero te mando este dibujo, qué alegría que me leas, para mí es un orgullo, una chica de Sudamérica...". Me mandó saludos, augurios, una cosa así. Esas cosas me pasaban todo el tiempo, pero porque mi casa era una usina de todo: visual, auditiva, todo el tiempo sonaba algo, todo era un gran clima, era una casa donde se podía crear mucho.

El nombre de la primera historieta que creó se perdió en el tiempo, junto con los papeles llenos de monigotes. Sí queda el recuerdo de que ella tenía alrededor de 7 años cuando empezó a imitar lo que veía. O mejor dicho, a descubrir que había algo que –para ella– era natural, incuestionable, habitual como la costumbre, como el aire, como despertar en Haedo con ruido de árboles.

–Era tan natural que... no sé cómo explicarlo. O sea: yo no elegí ser lo que soy. Me vino como la voz, como las ganas de comer: no lo puedo evitar.

EL DESTINO ES NATURAL

Hasta que decidió asumir que era lo que era, Patricia llevó una doble vida: mientras no podía parar de dibujar, se engañaba imaginando un futuro formal, estable, quizá con ella en guardapolvo de médica. Pero un día, como quien decide abrir los ojos, enfrentó que lo único que la había acompañado sin interrupciones hasta entonces era lo mismo que quería seguir haciendo. Dibujar fue su meta desde poco después de la adolescencia, y hacia allí empezó a apun-



TODAS LAS ILUSTRACIONES DE ESTAS PAGINAS PERTENECEN A "SIN NOVEDADES EN EL FRENTE", ED. COLIHUE, 1999. EN TAPA, EL AUTORRETRATO QUE PATRICIA BRECCIA DIBUJO ESPECIALMENTE PARA ESTE SUPLEMENTO.

tar, aprovechando contactos que, en realidad, no abrían puertas tanto como imponían nuevas pruebas. Empezar como cadete de una editorial mientras esperaba el turno de publicar no le molestó, aunque sí el tener que pagar derecho de piso extra por ser mujer e hija de.

–Y todavía la peleo. ¿En qué lo veo? Yo no soy convocada en este país para laburar. Ahora volví a publicar en la nueva época de *Fierro*, pero porque fui parte del staff original también. Pero acá no laburo desde el año '97, cuando cerró la revista *Humor*.

¿Y eso por qué?

–Porque no caigo bien en términos generales. Pienso que soy medio irritativa. Digo cosas que joden, molestan, pero no porque baje línea, sino porque lo que me pasa a mí lo cuento de una manera, no sé, poco cómoda. Por lo menos poco cómoda en una mina. Por ahí lo ves en un tipo y está bien, pero en una mina es como que no queda bien, no gusta, hincha las bolas. Tengo la sensación de que no soy demasiado digerible... y entonces siento que la tengo que pelear todo el tiempo, que siempre estoy pagando derecho de piso. Creo que actualmente lo sigo pagando, si no tendría que estar laburando en más medios ahora, si empecé hace mil años. Ya está, me conocen, saben lo que dibujo, saben lo que digo. Pero bueno, por ahí no gusto.

Lo poco cómodo puede llegar desde distintas dimensiones. Al peso de un apellido del que jamás renegó ni renegará porque sería como renegar de sí, se suma el hecho de haber irrumpido (porque sí, porque era natural, porque era inevitable) en un mundo de hombres. Decían Judith Gociol y Diego Rosemberg en la enciclopedia *La historieta argentina. Una historia* (ed. De la Flor): "Hasta la década del '80, además, los personajes femeninos tenían el cuerpo y la mente que deseaban guionistas y dibujantes masculinos (...) con humoristas como Patricia Breccia, Maitena y Petisuí, la mujer empezó a definirse a sí misma –incluso a autocriticarse– y a demostrar que el deseo no es sólo patrimonio de los hombres". Y es que en *Sol de noche*, aunque el guión fuera de un hombre (Saccomanno), empezaba a vislumbrarse otro tipo de subjetividad, que enunciaba otros deseos, otros objetos, otros temores y otras herencias. Sol, la protagonista, asomaba hacia el final de la dictadura militar con unos conflictos que hubieran resultado inimaginables años antes, cuando lo colectivo opacaba por egoístas los pequeños mundos individuales. Y sin embargo allí, también, vivía cada uno, y entonces Sol recorría sola la ciudad de noche, se dejaba narrar por el gato Barbieri, vivía escenas acompañadas de indicaciones dignas de guiones cinematográficos (una banda de sonido, una acotación dramática) e intervenciones que revelaban un canon particular. Sol, además, leía historietas. *Sin novedad en el frente* era, todavía, más intensa, si ésa es la palabra: historias breves de mujeres reconocibles en sus conflictos y caminos que, lejos de provocar la risa, terminan por ensimismar. La empatía, allí, no nace por el humor, nada tiene que ver con la risa –ni siquiera la risa piadosa– capaz de descomprimir situaciones con guiños: por el contrario, lo que cuenta es la intensidad. Cada historia, cada parte de guerra, transita mundos urbanos que incluyen sus fantasmas, sus espejos y sus escenas.

–Creo que la manera de contar de las mujeres difiere de cómo cuentan los tipos, son mundos diferentes. ¿Viste cuando dicen

Soy medio irritativa. Digo cosas que joden, molestan, pero no porque baje línea, sino porque lo que me pasa a mí lo cuento de una manera, no sé, poco cómoda. Por lo menos poco cómoda en una mina. Por ahí lo ves en un tipo y está bien, pero en una mina es como que no queda bien, no gusta



FOTO: JUANA GHERSA

que somos iguales? Sí, somos iguales porque somos humanos, pero también somos diferentes. Yo no razono igual que los hombres, no me pasan las mismas cosas que a un tipo: es diferente porque son universos diferentes.

Los nuevos trabajos que Patricia está publicando en *Fierro* demuestran que esa precisión, ese filo, esa mirada que sostuvo sus trabajos anteriores a la hora de invocar instantáneas de una existencia sin piedades pero sin crueldades sigue allí.

–Es una profesión que tiene mucho que ver con los tipos, es muy masculina. De hecho, es netamente masculina la historieta, y empezó haciendo algo que hacían los tipos para que lo consumieran los hombres en la década del ’40, del ’30. Las minas estaban en sus casas y no accedían a este material. Después no se modificó demasiado: ahora, por ejemplo, hay chicas que leen comics, pero no lo realizan o por lo menos no profesionalmente, no viven de eso. En las editoriales, editores y colaboradores también son mayoritariamente tipos.

¿Por qué creés que eso no cambió?

–Y... porque la historieta te quita vida, te quita tiempo para vivir. No tenés horario, como sí pasa con otro laburo, que trabajás de tal a tal hora y listo. Acá estás mucho en el tablero y sola, en términos generales. En realidad, el historietista en términos generales labura solo, y eso te quita posibilidades, por ejemplo, de plantearte una vida tipo Susanita. En el caso de los hombres es diferente: un tipo puede, se sienta y dibuja, mientras la mina hace los trámites, se ocupa de la casa, todo. Es el tipo que se pone a laburar en la mesa y la mujer que respalda haciendo lo cotidiano. Pero en mi caso eso no pasa: yo hago lo que sería el laburo del tipo y también el soporte que hace la mina, hago los trámites, voy a pagar el gas, hago las compras, ¡y eso me quita tiempo para laburar! Es un laburo muy solitario y también muy físico, siempre andás con las manos llenas de tinta.

Lo de las manos entintadas no es un detalle menor: lo digital, el trabajo gráfico mediado y facilitado por computadora avanza en el mundo de las historietas, pero Patricia ofrece una resistencia tenaz porque la historieta es guiones y relatos, pero también un trabajo físico, sensual. La palabra no es orgullo ni tampoco rebeldía, sino simplemente el hábito de un contacto directo que, por ejemplo, es inseparable del saber que cuanto más cerca de la fecha de entrega, más intenso será el trabajo y mayor la concentración. Pronuncia con la seguridad rutinaria de quien cita una fórmula, por ejemplo, la fecha en que entrega mensualmente el trabajo que publica en una revista italiana. A mediados de cada mes, será imposible encontrarla emergiendo de su escritorio, encerrada como está en el mundo de plumines, colores, cuadros.

–Me gusta sentir el papel, la tinta, la mesa, la lámpara... es como la preparación de un cirujano, es todo un ritual. Es como una tradición. También es verlo a mi viejo ahí, sentado, dibujando.



El historietista labura solo, y eso te quita posibilidades de plantearte una vida tipo Susanita. Un tipo se sienta y dibuja, mientras la mina hace los trámites, se ocupa de la casa, todo: él labura en la mesa y la mujer respalda con lo cotidiano. Pero yo hago lo que sería el laburo del tipo y también el soporte que hace la mina, hago los trámites, voy a pagar el gas, hago las compras, ¡y eso me quita tiempo para laburar!

UN FINAL FELIZ

Irrumpió hace ya tres años y se llama Malala. Patricia venía del duelo tras la muerte de su compañera de 23 años, una gata que la dejó con la sensación de que ya había sido suficiente el dolor, “dije bueno, nunca más”. Pero pasado un tiempo la perra se inmiscuyó de manera inesperada y Patricia obedeció, otra vez, al destino: lo que es natural, se acepta y ya. Dice: “Ella salió de la nada, de noche, en Liniers, ella me eligió; iba con una amiga, caminamos 30 cuadras y ella atrás, taca, taca, taca”, y entonces Malala comparte ahora la casa de San Telmo que en algún momento de la búsqueda inmobiliaria será cambiada por una casa con patio, terraza, aire. La acompaña, Malala, en las recorridas por el barrio, la ciudad (“estoy todo el día en la calle”), y también cuando se encierra a trabajar sobre el papel. La ceremonia requiere poco: papel, tinta, mesa, su perra cerca y a veces música. “Mis amigos me cargan, pero soy una enamorada del Chaqueño Palavecino... san Chaqueño le digo yo, San Chaqueño ruega por nosotros, y así firmo los mails. Me parece una maravilla, pero no por lindo tipo, sino por lo que hace, lo que canta, la pasión con la que canta. Lo descubrí hace pocos años y me encantó esa voz, cómo interpreta, esa cosa media salvaje, media de monte que tiene en la voz.” Cuando no tributa a San Chaqueño, bien sirve el tango, el jazz, esa misma música que acompañaba los días en Haedo. Haedo, el paraíso, ya no es el mismo, aunque Patricia suela referirlo en presente. La casa, hace un tiempo, se vendió; allí vive una familia; Patricia prefiere no volver: tiene miedo de ver que ha cambiado. “Todavía la tengo como presente, como si fuera presente, y además la quiero recordar así. Por ahí está pintada, por ahí le quitaron los árboles...”. De esa época, de su vida en el paraíso queda, en cambio, un presente que ve cada día: el de las horas que pasan mientras la combinación de trazos y guiones alumbra historietas. En días más, en el Centro Cultural Recoleta abrirá una muestra retrospectiva que recorre distintos momentos de su obra, y eso la hace feliz, pero prefiere pensar en otras cosas: la próxima entrega, por ejemplo.

–No tengo horario. Empiezo a la mañana: me levanto, saco a la perra, desayuno. Me hago unos mates y empiezo a laburar. Con apuro puedo laburar toda la mañana, toda la tarde y hasta las 4, 5 de la mañana, toda la noche. Puede caer una ojiva atómica que yo sigo. Pero aunque sea un ratito yo laburo todos los días. Así me quedan los ojos.

La retrospectiva de Patricia Breccia estará en la Sala Espacio Historieta del CC Recoleta (Junín 1930) desde el 21 de noviembre hasta el 10 de diciembre.

EL HILO MAS DELGADO

TRATA El caso de las dos jóvenes santafesinas explotadas sexualmente en Santiago del Estero, provincia de Buenos Aires y Córdoba terminó de cortarse por donde siempre sucede: las víctimas, amenazadas, cambiaron su declaración. La Justicia, mientras, se declara incompetente.

POR ROXANA SANDA

Y esta vez fue el turno de Romina Gamarra para echarse atrás y volver sobre los pocos pasos que le habían infundido valor. Porque las amenazas de muerte a ella y los suyos, las trompadas que le infligieron cuatro desconocidos a su tía, las pintadas amenazantes en la puerta de la abogada Patricia Hidalgo, que hasta hace días la representaba, pesaron tanto o más que su cautiverio de esclavitud y prostitución forzada. "Si no rectificaba lo dicho, la iban a matar", manifestaron a este diario allegados a la joven.

Que a primera hora del lunes 13 un nuevo abogado presentara un escrito en nombre de Romina ante el juez santafesino Reinaldo Rodríguez, que ahora entiende en la causa en lugar de su excusado par de instrucción, Diego de la Torre, para declarar "la total conformidad con los (últimos) dichos de María Cristina Ojeda" y negar que fue explotada sexualmente contra su voluntad, habla de un tejido de plomo que la Justicia argentina no logra deshacer.

Porque, además, el hombre que este lunes se presentó ante Rodríguez, de nombre Héctor Tallarico, está sindicado como uno de los abogados "de la banda" que capturó a Romina y María Cristina Ojeda, según advierten fuentes cercanas al caso. La propia María Cristina se balancea sobre el filo de un abismo desde que no reside en su casa del barrio Barranquitas junto con su hijo Marcelo, de tres años –como sostienen sus hermanas– ni en domicilio conocido alguno. Aun cuando, según su segunda declaración, se supone que habita una vivienda de Santo Tomé. Lástima que la fiscal federal Griselda Tessio no constató ese domicilio antes de declararse incompetente y después de tomar la (segunda) declaración de Romina Gamarra. El expediente, entonces, hará su viaje de vuelta hacia la Justicia ordinaria sin mayores miramientos.

En el escrito que presentó el nuevo representante legal de Gamarra, se rectifica "tanto el contenido de la denuncia que diera inicio a estas acciones, como asimismo todas y cada una de las ampliaciones y/o manifestaciones que conforman mi original presentación", y se niega "la existencia del hecho concreto del supuesto secuestro extorsivo con la finalidad del ejercicio ilegal de la prostitución. Este hecho jamás existió".

Como una especie de chasco grosero, la declaración señala "el total dominio de mi voluntad", en tanto "no he recibido algún tipo de presión para expresarme" y, lo que es aún peor, pretende reducir una exposición clara de trata y tráfico de mujeres a cuestiones de despecho sentimental. "Martín Núñez –captador y entregador de la red– ninguna participación tiene en todos estos hechos y concretamente mi denuncia tuvo como único objetivo retenerlo, pues tomé conocimiento de que, a pesar de nuestra relación sentimental, iba a terminar, pues mi novio tendría en vista otra mujer."

LA ENCERRONA

Semanas atrás, la ex abogada patrocinante de las chicas, Patricia Hidalgo, hizo un llamado público a María Cristina Ojeda. "Si tiene la mínima posibilidad de escaparse, que lo haga." Sin embargo, la letrada todavía se pregunta por qué se le había retirado la custodia a la vivienda de Ojeda tras la denuncia que comprometía a los prófugos Núñez, Juan Orzuna y Javier Archelasky. Tampoco se explica por qué la Justicia toma a pie juntillas esta última declaración de Gamarra o, en cualquier caso, por qué hizo gala de una falta de curiosidad casi obscena durante todo este proceso, sumada a una actitud huidiza que se amparó en el formulario de la declaración de incompetencia, como tramitaron en su momento el juez De la Torre y la fiscal Tessio. ¿Qué es lo que a estos funcionarios públicos les impide investigar como corresponde?

Desde el Programa Antiimpunidad del Ministerio de Justicia,
donde se articula un seguimiento y análisis de los casos de trata y tráfico de mujeres, sostienen "que el delito de trata se configura aun con el consentimiento de la víctima, y el Poder Judicial, como garante de cumplimiento de la Constitución, debe investigar". Luis Bordón, coordinador del Programa, apela a la necesidad de respetar el Tratado de Palermo, "al que adhirió la Argentina", y donde se establece con claridad de qué se está hablando cada vez que se plantean casos de trata y tráfico de mujeres. "En cambio, nos encontramos con una concepción arcaica de esta problemática en la sociedad y en los propios funcionarios judiciales", lamenta. "Por eso creemos necesaria la promulgación de una ley que reglamente este delito, y que vaya acompañada de un protocolo de acciones concretas." Un mapa de ruta que debería seguir desde la policía hasta la máxima jerarquía de la agencia judicial, donde se traduzcan "esos indicios que las instituciones no toman en cuenta", explica Bordón, y las preguntas se le amontonan. "¿Cómo sabemos ante qué estamos cuando una persona desaparece? ¿Por qué al radicar una denuncia policial por desaparición debemos irnos a nuestras casas y esperar 48 horas? ¿Por qué la policía asienta inicialmente esas denuncias como fuga de hogar? ¿Por qué en los casos de trata no se advierte que cuando las mujeres están bajo la tutela de quienes las explotan o bajo amenazas declaran que ejercen la prostitución por propia voluntad, pero cuando son rescatadas por sus familias o el Estado, su versión de la situación es otra? La debida ley y un protocolo darían cuenta de esos indicadores, vitales para el resultado final de las búsquedas de personas."

LA DESPROTECCION

A partir de sus dichos, a Romina y su familia se les retirará la custodia permanente que tenían en su casa. Tampoco hay señales alentadoras de que el Poder Judicial santafesino profundice la investigación de lo ocurrido hasta el momento, ni siquiera de que se le mueva un pelo de sorpresa, al menos tardía, ante el desfile de letrados y las sucesivas apariciones de estas mujeres para cambiar sus declaraciones. Ningún ademán le resulta desesperado a la Justicia en competencia en este caso, ni siquiera el párrafo final de la declaración de Romina, desprotegiéndose a conciencia con el encubrimiento forzado de sus captores, "a los fines de lograr tranquilidad de mi vida, lejos de abogados, de la prensa y de la policía". Apenas toma puntual nota de la rueda que siempre vuelve al mismo punto de partida, y que no significa más que el fortalecimiento de otra red de prostitución.

LA VENTA EN LOS OJOS, POR LUCIANA PEKER

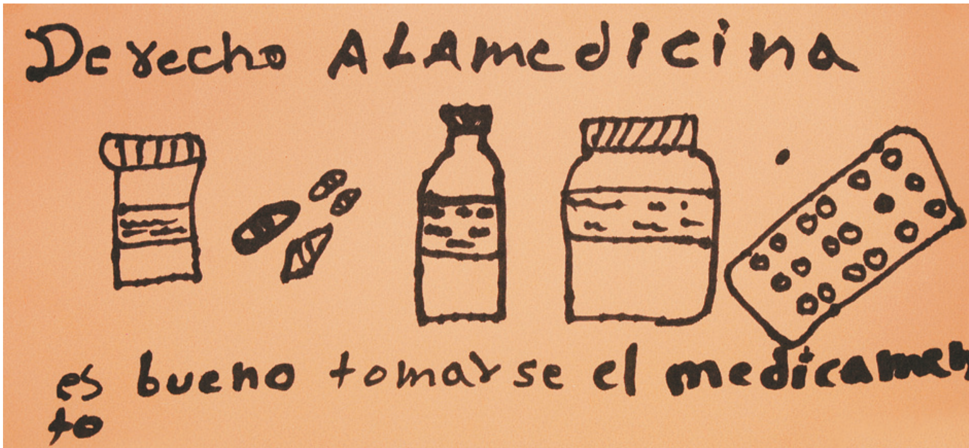


CORTA POR LA MARCA

"Pobres de aquellos que su única marca personal es una marca de jean", provoca una marca de jean que provoca autorreferenciándose como una marca que corta con la marca-dependencia. En vez de decir Ona Sáez donde la cola provoca el comienzo del santuario de los pantalones femeninos, la marca Ona Sáez provoca-evoca-convoca con una tijera para que las/los consumidores corten la portación de marca. "El modelo está basado en la idea de que un jean Ona Sáez se identifica aunque no tenga la marca a la vista", explica el diseñador Santiago Sáez. El modelo de jean se llama anónimo. Aunque, en verdad, no es anónimo, sino omnipresente: la marca es tan poderosa que no necesita ostentarse. El jean es –según se describe– inteligente, moderno, cool y cómodo. Todo está dicho sin que haya que poner ninguna marca registrada. También se apela a compradoras/es seguros, jóvenes, plantados en sus cuerpos y sus signos de diseños como una identidad tan poderosa que traspasa las letras.

Aunque, a decir verdad, la marca está aunque no se exhiba: en los cuerpos que pueden portar esa ropa: suficientemente delgados y delimitados por la marca de los cuerpos modernos. Después, claro, en el poder de consumo que saca a los compradores –que obviamente no son sólo pobres, como para sólo poder gastar en comer o en olvidarse de comer– de la ropa sin etiquetas o con etiquetas que clonan, peor que a Dolly, sueños de clases, como en Once o La Salada. Y después, en el diseño, en el corte, en las tijeras que –como muestra el dibujo que se pone a modo de no marca– muestran el ADN de quién compra y quién puede elegir cómo mostrarse, que es, cada vez más, cómo comportarse, cómo pararse, cómo planificarse. Ya no es dime cómo te vistes y te diré quién eres, sino qué diseño compras y te dire quién diseñas ser.

Igualmente, más allá de todas las marcas de época y de apuesta que se recuestan sobre ese jean –supuestamente– virgen de marca, también hay verdad en apostar a provocar, a hacer algo distinto, a salirse del modelo (de alguno de los modelos vigentes). No comprar por comprar, por pagar nombre, precio, promo, shopping. Comprar por gusto, comodidad, necesidad. No por consumo. Por abuso. Por especulación. Por snobismo. Hay algo de verdad recortada en esa tijera que propone –al menos propone algo en esta época también recortada de propuestas– cortar con las marcas. Y no es poco que haya algo en las publicidades dirigidas a mujeres jóvenes que buscan vestirse para sentirse amparadas detrás de sus cuerpos-vestuarios. Se les dice a los consumidores/as que, al menos, rompan con algo. Que ser joven no es sólo tener cuerpos calzables. Que también es calzarse con algunos mandatos. Ona arremete contra el mandato moderno de que todos somos una marca. La tijera también es una marca. Pero, al menos, una marca que ofrece poner manos a la obra para cortar las etiquetas.



SALUD Así hablaron, por primera vez, un grupo de niñas y adolescentes de distintos países de América latina que viven con VIH, reunidas en Panamá a fines del mes pasado en el marco de un congreso de mujeres de la región.



FUERTE Y CLARO

POR MARIA MANSILLA

¿Tu mejor amiga lo sabe?
–No.
¿Perdiste a alguno de tus papás por el sida?
–Sí.
¿Te sentís una persona enferma?
–No. Para nada.

Estas fueron las respuestas más escuchadas entre las 17 niñas y adolescentes que participaron del 1er. Congreso Latinoamericano y del Caribe de mujeres, adolescentes y niñas+. Fue organizado por la Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH-sida *(ww.icwlatina.org)*, en Panamá, a fines de octubre. Muchas están acostumbradas a las jornadas de charla y debate por acompañar a sus mamás; otras comienzan a elegir, como adolescentes, algún tipo de militancia. En los entretiempos, cuando ya no se les ocurría a qué jugar, todas se encontraban hablando sin tabúes de lo que tienen en común además de la ropa con brillitos, los discos de reggaeton y los ojos color café.

"Vine porque me invitaron de una fundación. Dijeron: 'Tenés un viaje a Panamá y un viaje a *Disneyworld*. Tenés que decidirte porque son en la misma fecha'. *Disneywork* es un parque, lo conozco ya por televisión. Pero en Panamá, estar unidas por una buena causa sería mejor que *Disneyworld* –cuenta Lizzie (16), guatemalteca–. Voy a hablar sobre cosas que afectan al mundo del VIH. Porque hay mucha discriminación ¿verdad?." Verdad, Lizzie. Eso reflejan las realidades de Colombia, Guatemala, Panamá, Uruguay, Ecuador, Honduras, Bolivia, Perú y El Salvador que llegaron al congreso en boca de quienes ¿tanto? hablan las políticas sociales y los gigantes organismos internacionales.

Las nenas y adolescentes tuvieron sus propios espacios, facilitados por profesionales que trabajan para Unicef y así detectaron necesidades en común. Lo hicieron entre conversaciones, juegos y paseos. En los salones de la par, las jóvenes y adultas les ponían nombre propio a historias donde lidiar con el VIH no es lo peor, sino el cóctel que combina la inequidad de género, la falta de políticas específicas y de participación en su planeamiento, las relaciones violentas o desiguales, la inseguridad económica, los problemas para acceder a los servicios de salud.

CAUSA COMUN

La falta de cuidado médico durante el embarazo, parto o lactancia y el abuso sexual siguen siendo las principales causas de transmisión del VIH a las y los más chicos. En el mundo, las personas que (sabrían que) están infectadas son 40 millones. Entre quienes tienen entre 15 y 24 años hay 1.6 más mujeres que varones. En América latina, el 36 por ciento son mujeres; en el Caribe, son casi el 50 por ciento, según Unifem. Súper fértiles y, muchas de ellas, precoces jefas de familias numerosas. "En la Argentina, la situación es grave porque tenemos leyes que amparan a la mamá y al bebé para que puedan recibir atención gratuita (y que disminuyen más del 90 por ciento la posibilidad de transmisión). Teniendo toda la disposición económica y legal para contrarrestarlo, no se hace", denuncia el médico Jorge Cueto, jefe del Centro de Referencia de Infección por VIH-sida y ETS de la Municipalidad de La Plata.

A pesar de que en los últimos 4 años los fondos destinados a prevenir la difusión de la epidemia se triplicaron y aun cuando hoy se valoran los principios consagrados en la Declaración Universal de los Derechos del Niño, todavía quedan temas graves en la lista de pendientes:

- En todo el mundo, más de 2 millones de menores de 15 años viven con el VIH, y apenas un 5% tiene acceso a los tratamientos antiretrovirales.
- En América latina y el Caribe, los niños y niñas menores de 15 que viven con VIH suman medio millón.
- En Centroamérica, la segunda región afectada del mundo, la principal conducta de riesgo serían la explotación y el abuso sexual infantil. Una investigación del Ministerio de Salud de Costa Rica afirmó que el 95 por ciento de los embarazos de sus niñas y adolescentes menores de 12 años fueron consecuencia de abuso sexual intrafamiliar.

YO ACUSO

Al final de cada tarde, en el 1er. Congreso de mujeres, niñas y adolescentes+ organizado por la ICW, las participantes compartían sus conclusiones. Así, las menores de 12 años, entre dibujos y actuaciones, dejaron claro su pedido: poder contar sus historias, saber la verdad, no ser discriminadas, no tener que tomar medicamentos vencidos, derecho "a que se nos trate bien". Que se den más charlas en las escuelas, "que nos den gratis la escuela", "que ayuden con la alimentación de las personas enfermas".

La voz de las adolescentes, a su turno, reclamó capacitación para ir a las escuelas a hablar de VIH y derechos humanos con sus pares, becas para estudiar y estar mejor preparadas para ejercer su derecho al trabajo, espacios donde expresarse, incluso –claro que sí– junto a varones. Los pedidos quedaron grabados en la llamada Declaración de Panamá y en la memoria de las que despuntan el carácter de futuras líderes.

Como Ouaki (18), colombiana que está creando en Cali una red de adolescentes orientada "a temas de sexualidad y reproducción". "En Colombia sólo nos enseñan a colocar un condón y se arma una alarma: ¡No! ¡Los están incitando! Cada ser humano tiene derecho a tener una vida sexual. De lo que siempre se habla es del condón pero el tema va más adentro, profundo. Y eso sería, no sé, hablar del paso a paso, y de que tal enfermedad no se te pega porque sí.

Cecilia (13), Perú

"Tengo sólo tres amigas, porque la mayoría son como envidiosas. Nos gusta jugar a las escondidas. El lugar preferido para esconderme es mi cuarto. Mi cuarto es chiquito. Duermo con mi abuelita y mi tía, que duerme en otra cama, cama camarote.
Ninguna de mis amigas lo sabe. Pero voy a talleres donde puedo hablar porque hay niños con VIH. Todos los grandes de ahí son psicólogos, y nos enseñan manejando mis derechos, cómo expresar mis emociones, así. Bien bonitos son.
Cuando mi abuelita me lo contó no, no, yo no tuve miedo. Hacía vida normal. Le preguntaba si contagiaba o no contagiaba, y no, no contagia, me dijo. Cuando era chiquita yo sabía que sufría del corazón en lugar del VIH. Mi abuelita me dijo que diga nomás que sufría del corazón.
El domingo cuando fui al baño tuve, no sé cómo se dice, como un flujo, y le dije a mi nona. Ay, de repente ya te va a venir la menstruación, me dijo. Y yo digo: 'ay, no, no quiero'. Pero la médica me dijo que no me sienta mal y que, por los medicamentos, me puede venir más tarde.
Mi abuelita me cuenta que mi mamá ha sido buena, y cuando escucha: 'Tengo el corazón conteeeento / el corazón conteeeento', se acuerda de ella y llora."

Fernanda (10), Bolivia

"Quiero tener 15 años ya. Quiero hacer una fiesta. Vivo en Bolivia. Bolivia es grande, hay de todo ahí, comidas, ropas, juguetes, de todo hay. Mi papá trabaja en la prefectura, mi mamá se murió cuando yo tenía 3 años. Yo duermo en el mismo cuarto de mi papá porque nunca pude dormir sola, me da miedo.
En Bolivia todos saben lo que tengo y eso me da tranquilidad. Mis amigas son cariñosas conmigo, saben qué tengo, me ayudaron jugando conmigo y estando cerca de mí para que no estén diciendo, así, cosas. Pero antes no. Hartas veces me han hecho no querer jugar conmigo, ay que tiene sida, no quiero juntarme con ella. Algunas de mis compañeras decían: 'ella te va a transmitir nada más que te toque'. Le dije: 'papá, me están rechazando'. La directora me apoyó mucho. Dijo a los padres de los otros niños que si no los dejaban jugar conmigo pues ella no me iba a echar, que mejor se iban ellos de la escuela. Después se acostumbraron.
Una vez no me querían dar medicamentos y yo tenía que tomar sí o sí, si no me decaía y me podía morir, decía mi padre. Tomé medicamentos vencidos para no interrumpir, así le dijo el doctor a mi padre. El medicamento vencido parece como si fuera un yogur y te duele todo tu cuerpo. Me causaba fiebre, dolor de estómago, casi lo vomitaba."

Morena (17), Panamá

"Tengo 17 años. Tengo una bebé de 3 meses de nacida. Yo adquirí el VIH por parte de mi mamá. Ella tenía el virus porque la violó el padrastro. El padrastro la violó a ella, a mis tías y tenía relaciones sexuales con mi abuela, era su mujer. Todas ellas adquirieron el VIH.
Mi mamá murió de 19 años, cuando yo tenía 3, y mi papá a los 33, cuando yo tenía 12 años. Okay, de ahí quedé con mi abuela. Cuando fui cogiendo cuerpo, a los 10 años, mi abuelastro me violó. Después me internaron en un tutelar de menores. Ahí conocí al papá de mi bebé.
Cuando me di cuenta de que estaba embarazada tenía 4 meses, porque si me hubiera dado cuenta antes, hubiera abortado. La tuve pero ahora la adoro mucho, es mi fuerza de vida.
Cuando estaba embarazada ahí me dieron AZT. En el hospital era testimonio de otras muchachas a las que les decían: adquirieron el virus del VIH, y se quedaban asustadas, en el mismo momento que les decían que estaban embarazadas. Jorge, el papá de mi bebi, no me puede ayudar porque él también está en una institución y él también es menor de edad. El también nació con el virus. Nos conocimos en los hospitales. Tenemos muchas metas en nuestra vida. Por cosas de la vida no pude terminar el quinto año pero sí lo voy a terminar.
Creo que es duro al que se lo dicen después de grande. Para el que nace no, sabes que vas a crecer con eso. Pero a nadie le cuento porque aunque luchemos siempre va a haber la discriminación. En mi escuela a nadie le he contado, sólo a mi mejor amiga. Lloré cuando se lo dije pero no fue porque ay, estaba afligida que lo tenía. Me dio nostalgia porque ella estaba llorando por mí."

Secretaría de Cultura

CULTURA**NACION**

SUMACULTURA


Ernesto Deira. "Canta oh diosa la cólera del Pélida Aquileo" (detalle). 1984

NOVIEMBRE

AGENDA CULTURAL 11/2006
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso de Novela Biblioteca Nacional 2006
Jurado: David Viñas, Luis Gusmán y Martín Kohan.
Hasta el 15 de diciembre, presentar obras en Agüero 2502, Ciudad de Buenos Aires.
Bases en www.bibnal.edu.ar

Concursos del Fondo Nacional de las Artes
Arreglos corales. Desde el miércoles 1°.
Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

Argentina de Punta a Punta, en Neuquén
Del 3 al 25: San Martín de los Andes y Junín de los Andes.

Obsesiones
Fotografías de la colección del Museo.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Salón Nacional de Artes Visuales 2006
Desde el jueves 23: arte textil y arte cerámico.
Visitas guiadas: sábado y domingo, a las 16 y a las 18.
Palacio Nacional de las Artes. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Interfaces. Diálogos visuales entre regiones
Cruce: Neuquén – Paraná.
Imago. Espacio de Arte. Alte. Brown 470. Neuquén. Neuquén.

Goya, la condición humana
Desde el sábado 18.
Casa de la Cultura de la Ciudad de Villa Mercedes. Urquiza 33. Villa Mercedes. San Luis.

Palangana
Muestra de pintura.
Del domingo 19 al jueves 30.
Museo "Casa de Yrurtia".
O´ Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Desde el Sur
Esculturas de Lucía Pacenza.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Ernesto Deira. Retrospectiva
Desde el miércoles 29.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Cándido López
Arte de trincheras: registro e interpretación de la Guerra del Paraguay.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Nacional de Jóvenes
Viernes 24 a las 20. Catedral Metropolitana. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional de Ciegos
Del 16 al 18: gira por Buenos Aires.

Música de vanguardia argentina y latinoamericana
Ciclo de conciertos y conferencias.
Sábado 18 a las 18. Adelma Gómez (órgano). Iglesia San Juan Bautista. Alsina y Piedras. Ciudad de Buenos Aires.
Domingo 26 a las 18. Susana Kasakoff (piano y electroacústica). Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta "Juan de Dios Filiberto"
Miércoles 29 a las 19.30. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional
Sábado 18 a las 21. Centro Cultural Enrique Uzal. Petracchi 646. San Miguel del Monte. Buenos Aires.
Domingo 26 a las 17. Junto con la Orquesta Académica del Teatro Colón. Iglesia del Pilar. Junín 1900. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Niños
Jueves 23 a las 19.30. Templo Benei Tikvá. Vidal 2049. Ciudad de Buenos Aires.
Martes 28 a las 20. AMIA. Pasteur 633. Ciudad de Buenos Aires.

Vox Dei en Música en las Fábricas
II Jornadas Nacionales de Organizaciones de Microcrédito para el Desarrollo Productivo.
Sábado 18 a las 19. Junín. Buenos Aires.

Cine

Ciclo de cine mudo con acompañamiento de pianista
A las 19.
Lunes 20: "Metrópolis". Exequiel Mantega, en vivo.
Lunes 27: "El acorazado Potemkin". Pablo Rotemberg, en vivo.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Andrei Tarkovski
Ciclo Esculpir en el tiempo.
A las 16.30.
Sábado 18: "Solaris" (1972).
Sábado 25: "El espejo" (1974).
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo "A pedido del público"
A las 18.
Jueves 23: "El aura" (2005). Dirección: Fabián Bielinsky.
Jueves 30: "Iluminados por el fuego" (2005). Dirección: Tristán Bauer.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Nuevo Documental Argentino
Ciclo Panorama.
A las 19.
Viernes 17: Familias argentinas.
Viernes 24: La fiesta inolvidable.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Los compadritos, de Roberto Cossa
Dirección: Rubens Correa.
Jueves, viernes y sábado a las 21. Domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires

Retrato en blanco y negro
Con Marikena Monti.
Dirección: Alejandro Ullúa.
Miércoles a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Hay que apagar el fuego, de Carlos Gorostiza
Dirección: Ana María Lareau.
Sábados a las 21.
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Actos y conferencias

Café Cultura Nación
Encuentros con personalidades de la cultura en bares y cafés de Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Córdoba, Corrientes, Formosa, Jujuy, Santa Cruz, Santiago del Estero, La Pampa, La Rioja y Tucumán. Desde este mes, actividades en la Unidad 31 de Ezeiza, y en guarniciones militares de Córdoba, Bahía Blanca y Campo de Mayo.

La variedad del síntoma
Ciclo de Psicoanálisis 2006.
Invitados: Osvaldo Delgado y Silvia Salman.
Sábado 18 a las 12.
Informes e inscripción: coloquiobiblioteca2006@yahoo.com.ar
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

La murga del revés y del Derecho
Cierre de los talleres sobre los derechos del niño.
Lunes 20.
Manzana de las Luces. Perú 222. Ciudad de Buenos Aires.

Las ínsulas extrañas en la Biblioteca Nacional
1° Encuentro de Revistas de Poesía
Sábado 18 y domingo 19, de 15 a 21.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Decir, mostrar, actuar
IV Jornadas Wittgenstein.
20, 21 y 22 de noviembre.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.


Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

FOTOS: JUANA GHERSA

CONJURO A LA HORA

TEATRO En el atardecer de los sábados porteños ocurre un milagro en la zona del Abasto cuando dos actrices cabales –Carolina Tisera y Corina Bitchman– encarnan textos de Hebe Uhart y Osvaldo Lamborghini, con unas gotas de flores de Bach. Pura poesía hecha teatro.

POR MOIRA SOTO

E*s la tarde y la hora en que el sol la cresta dora* de las paredes del patio de Puerta Roja, convertido en sala teatral a cielo abierto, salvo la parra que techa el escenario donde, en el fondo, hay canteros floridos. Atada por mechones de su largo y rizado pelo a las ramas cargadas de racimos –una imagen que bien podría figurar en *Una semana de bondad*, de Max Ernst– una mujer dice suntuosos desatinos ("los enfermos mentales, mentalmente, no perciben la brisa como un tejido homogéneo de trama imposible de descifrar: perciben pelotas-per de aire desencadenadas que vienen por el aire pero que es otro el aire en la plancha de oro y en el puente de madera..."). Ha comenzado la pieza *Remedios para calmar el dolor*, inspirada en textos de Osvaldo Lamborghini y Hebe Uhart, con infiltraciones del libro de recetas medicinales de Edward Bach, dramaturgia y dirección de Adrián Canale, protagonizado por Carolina Tisera y Corina Bitchman. Probablemente, uno de los espectáculos más hermosos y originales que se ofrecen en la cartelera porteña en estos momentos, por su altísima calidad en todos los rubros.

"En el teatro siempre se dice, con razón, que cada función es siempre distinta", comenta Carolina Tisera, intérprete de Violeta, la vecina y amiga de Leonor (Corina Bitchman) a quien anhela ayudar, levantarle el ánimo. "Pero en el caso de *Remedios*, esa apreciación se acentúa por motivos propios de esta puesta: la luz natural que va cambiando, el viento, los ladridos de un perro que me arrancan un 'basta, chicho'. Además, pasan cosas insólitas: tengo un monologuito final donde digo 'pasó un avión muy alto', y esa noche justo pasó uno... Este marco que nos contiene también nos da la posibilidad de desbordar y volver a tomar las riendas. La obra, básicamente, solo cuenta la relación entre estas dos mujeres, simplemente desarrolla ese vínculo. Adrián (Canale) siempre hizo hincapié en los ensayos en que lo más importante, más allá de la belleza de los textos, de otros aspectos estéticos, era este vínculo tan fuerte, tan tierno y tan amoroso entre estas dos mujeres con tanta soledad y tanto dolor. Esta obra es como una caja de sorpresas todo el tiempo, pero hay mojones, lugares adonde sabemos que seguro vamos a ir. La emoción, desde un lugar controlado, está a flor de piel todo el tiempo. Cuando construía Violeta con Adrián, me divertía con el tema del acento: ese cocoliche que no se sabe bien si es italiano, por ahí me sale una húngara... Yo me imaginaba que esta mujer podría ser una admiradora de Anna Magnani, de una de esas actrices que tiene como posturas muy de ese estilo. Tampoco se sabe si es su acento natural o el que adoptó para la vida".

Cuando ustedes son convocadas, ¿ya estaba la dramaturgia armada?

C.T. :–Hace once años que trabajo con Adrián,



los trabajos anteriores fueron *En cuanto a la emoción* y *Parece algo muy simple*, sobre un cuento de Raymond Carver. En este caso, él quería armar algo para el patio, con las plantas y tenía los textos de Lamborghini. En realidad, Hebe Uhart fue el punto de partida porque ella, casualmente, vino a dar un taller literario en Puerta Roja y la conocimos: una persona muy especial, encantadora. La idea primitiva era contar algunos de los cuentos de *Camilo asciende*. A partir de allí, agregamos el tema de las flores de Bach, la relación de estas mujeres con las plantas, todo lo curativo que proveían.

¿Cómo aparece Corina, prácticamente una debutante, en el proyecto?

C.T. : –Faltaba otra actriz, se barajaron nombres, y un día Adrián me dice: "Tengo a una chica que te va a encantar". Me di cuenta de que había encontrado justo lo que buscaba. Y me aclara: "A Corina le vamos a dar todo lo de Lamborghini", que es un mundo tremendo en su estructura, en su puntuación.

De modo que, hasta cierto punto, una era Lamborghini y la otra Uhart, con las flores de Bach como nexo...

C.T.: –Bueno, la dramaturgia se armó a partir de sentarnos a la mesa de trabajo con todos los textos. Uno de los principales, entre los que yo digo, es el cuento "Guiando la hiedra", de Hebe. Y como Adrián había previsto, los textos más cortos de Lamborghini encajaban perfectamente en Leonor, el personaje de Corina. Así que yo me podía apropiar un poco más de los cuentos de Hebe. Lo que queríamos era contar una historia con materiales de dos autores tan distintos entre sí, encontrar la conexión, que sonara como un diálogo entre estas dos mujeres, no el ping pong: ahora ella dice el de Lamborghini, ahora yo digo el de Hebe. Por supuesto, Adrián es el que cierra finalmente todas las ideas, la dirección, la puesta.

Corina Bitchman: –Soy alumna de Adrián, de la Escuela de Teatro de Morón, y estaba en Mendoza cuando recibí un mail suyo preguntándome si tenía ganas de hacer una obra de teatro. Era un viernes y le escribo: ¿puedo llegar el lunes? Y me aparecí con la mochila y unas ganas terribles de estar arriba del escenario. No sabía de qué se trataba pero confiaba mucho en Adrián, cosa que no me ha pasado con otros profesores... Hasta ese momento no había hecho teatro de manera formal, solo cursos, talleres, muestras.

¿Cómo es la experiencia de trabajar con textos de tanto espesor literario, que suenan a música celestial? ¿Qué les pasa a ustedes frente a este lenguaje, a estas ideas, a tanto misterio?

C.B.: –Es un trabajo arduo, a mí me costó bastante. Ensayamos mucho, a diario. Y creo que ese ritmo te hace entrar de otra forma, porque vivís con el texto encima, lo empezás a masticar de otra forma, te familiarizás totalmente.

C.T.: –A tal punto de que yo le mandaba un mail: ¿cómo estás, Cori? Y ella me respondía: "Hoy tuve un día de pasos transparentes", que es una de las primeras frases del personaje de Leonor. Nos empezamos a comunicar de esa manera porque nos estábamos apropiando de los personajes. De Hebe Uhart me subyugó el mundo femenino, los códigos de escribirle una carta a la madre, esta relación con las plantas, con el aburrimiento... Un mundo que Adrián adora particularmente, siempre trata de meterse en ese lugar con auténtico interés. Hay un texto maravilloso que digo cuando Leonor se está por tirar otra vez: "A mí me pasa lo mismo, estoy en mi casa, no me viene ninguna idea a la cabeza, nada que hacer, nada para pensar, y en ese momento me lavo la cara. Caliento el agua para el mate y me agarran muy buenos propósitos, una se va entonando y los buenos propósitos aumentan..." Es de una gran belleza poética y creo que expresa muy bien a las mujeres, entonces estoy contando algo que tiene que ver con mi mundo también. Por otra parte, hay una atmósfera que se crea con el público que no es común en el teatro. Hay momento en que me digo: bueno, me quiero quedar acá el resto de mi vida.

¿En qué momento empiezan a revelar sus inconfundibles perfiles Violeta y Leonor?

C.T.: –Violeta partió de un lugar expresionista, con tendencias melodramáticas. Creo que estos personajes se nos van enquistando, metiendo en el cuerpo de alguna manera. Hay un momento en que yo le hablo al público, cerca del final, que es de un gran despojamiento para mí –acá estoy, llévenme– que fue teniendo una evolución. Tuvimos los primeros ensayos durante todo febrero, a morir, como si se tratara del Mundial, con una vorágine de trabajo, vino una coreógrafa. Me metí en el trabajo más bestial que tiene mucho que ver con lo que hago habitualmente con Adrián: toda la carne en el asador, y después limpiar. Ahora estoy limpiando todavía, viendo en qué lugares se entiendo mejor lo que yo le quiero decir a ella, porque el mundo interno de Violeta es complejo y pesado también.

Por otra parte, Violeta destila un humor que circula en el texto y en la actuación, que no tiene Leonor...

C.T.: –Bueno, en esta zona me siento particularmente expresada. En la vida real tengo ese tipo de humor, que creo que me salva de muchas situaciones. Creo que el humor es la salida, el asiento eyector a todo. Por eso es un lugar de donde me puedo agarrar muy bien de Violeta. Disfruto mucho cuando ella hace esta descripción de la galletita, la cosa plana, de cómo se la come el perro...

C.B.: –Leonor hace otra recorrida, y al igual que Carolina, puedo decir que mi personaje tiene un mundo en el que me reconozco, esa parte oscura que generalmente es la que no muestro. Entonces, está bueno jugarla arriba de un escenario. Yo también acudo al humor, a la risa, en mi vida cotidiana, pero Leonor va por otro lado, su risa en todo caso es de una ironía absoluta. Fue complicado empezar a unir cabos, no quedarse solamente en una forma. Tenemos esta situación de que ella se va a morir y ya está contándolo de entrada. El laburo se sigue construyendo, tengo cierto delay, por eso me cargan: me llega cierta info como diferida, es como una resistencia a no darme cuenta de las cosas.

Tal como está planteada la puesta, Leonor es un personaje más cerca de la abstracción, casi ya no está en este mundo. Mientras que Violeta es alguien que intenta mantener los pies sobre la tierra, incluso cuando se delira.

C.B.: –Sí, Leonor es bastante inasible, se conecta con mi inconsciente. El único texto que tengo de Hebe es la carta a mi madre y de movida me opuse, era como darle aire a mi personaje, un cambio de energía que está bueno que tenga, sin embargo. Violeta es la que escribe, la traductora. Lo extraordinario es que teniendo mi personaje esos textos tan abstractos, tan poéticos, la obra tenga tanta vida encima.

¿Sienten que se sacaron un premio gordo de la lotería, que recibieron un estupendo regalo de las musas?

C.T.: –Para mí es todo eso y mucho más. Terminamos la función y digo: ay, qué ganas de hacer otra. Lo vivo como un regalo maravilloso: haber encontrado estos textos, la forma de llevarlos a escena con Adrián, una persona que tiene una mirada de tanta estima sobre lo femenino. Sabemos que estamos haciendo algo grosso, además encontramos entre nosotras una conexión muy poderosa. Después de tantos años de trabajo con él, es como una culminación.

C.B.: –Qué puedo decir yo sino que mi confianza en Adrián estaba absolutamente justificada.

¿Cuándo surge la escena inicial de Leonor atada por el pelo a la parra?

C.B. —Mirá, cuando todavía yo estaba en Mendoza, Adrián me preguntó si todavía tenía el pelo largo, y obviamente le respondí que sí.

C.T.: –Esa imagen apareció una tarde que estábamos hablando con Adrián del tema de la parra, él me decía que quería hacer algo con el pelo de Corina, como que estuviera entramada en ese universo de las plantas. Imaginamos posibilidades y dijimos: probemos con esa situación donde ella está tratando de suicidarse, se la ve agarrada a su lugar, a su parra, sobre un banquito.

¿El tema del clima cómo las afecta?

C.T.: –Bueno, tenemos conjuros *(risas)*. La llamo a mi mamá y le pido que haga la cruz de sal, que entierre un huevo, que haga esos rituales para que no llueva a la hora de la función. Y hasta ahora, resultó...

C.B.: –Sí, es todo un suspenso esto de acostarte el viernes mirando el cielo y levantarte el sábado pidiendo que no llueva, fijarte en el pronóstico. En Mar del plata, en abril, actuamos bajo la lluvia que empezó a caer y el público se la aguantó bien. No sé qué pasaría acá si de golpe se larga el agua. ❣

Remedios para calmar el dolor, los sábados a las 19.30 en Puerta Roja, Lavalle 3636, a $ 10, 4867-4689

COMPRAS LUDICAS POR CATALOGO



VICTORIA LESCANO

Para quienes suelen consultar los catálogos de moda virtual que exhiben firmas de lujo o bien debían contentarse con los anacrónicos looks de compra por catálogo de cosméticos Avon, surgió un nuevo formato de guía de compras. Se trata de *Catalogue*, con casi 500 páginas de papel ilustración que difunden las propuestas de moda para el verano 2006-07, clasificadas según los apartados: camisas, accesorios, remeras, polleras, pantalones, vestidos, trajes de baño y pócimas de belleza que suman 4500 objetos de deseo.

Las páginas dedicadas a exhibir camisas contemplan las de manga corta de marcas de producción masiva como Awada, Wanama, Koxis, Yagmour o Giesso pero también los desarrollos de ediciones a escala autoral de Cecilia Gadea y Araceli Pourcel, los sombreros folk con textura de ao poi de Juana de Arco pero también los caps de Adidas y Lacoste. La tropicalia en vestidos está simbolizada por rescates de percheros de Dam, Tramando, Posse aunque también contempla un vestido strapless a rayas en tonos de verde, lilas y rosas hecho en textura de jabón por el experto Martín Sabater.

En *Catalogue* no hay enunciaciones sobre modos de uso de ropa con el sentido común que suelen abordar las publicaciones del rubro y predomina un tono lúdico, con recursos de arte digital cercanos al animé. Así la docena de páginas con estilismo de Carolina Urresti y fotografías de Gisela Filc superponen un vestido corto de algodón sobre un short y en simultáneo una chaqueta corta floreada en tonos naranjas sobre una camisa con lazo de print liberty o una remera blanca con capucha y orejas sobre una camisa de vichy en blanco y rojo con etiquetas de las marcas Objeto y Benedit Bis.

En el apartado maquillaje, hay fotografías de Inés García Baltar sobre propuestas de caras nevadas, ojos con sombras de todos los tonos del arco iris de la maquilladora Bettina Frumboli.

Mientras que la fotógrafa Andy Cherniavsky retrata variaciones sobre atuendos de ballet, Urko Suaya documenta diseños más representativos de los autores de Vero Ivaldi, Pourcel, Tramando, Trosman y Pablo Ramírez para este verano.

"Nuestro sueño es que cambie y reorganice la forma de observar y seleccionar, pudiendo ver antes de comprar las más de 180 marcas nacionales e internacionales que se consiguen en el país. Como editorial consideramos innovador no sólo mostrar moda sino crearla, para eso también desarrollamos productos en conjunto con diseñadores y artistas", enuncia en el editorial Jimena Nahón, ideóloga y directora del catálogo en cuestión, que se autoproclama "Biblia de la moda".

CHIVOS REGALS



Corazones en lila

Amor es el nombre de una colección en la que Peter Pan condensa todos sus ideales del romanticismo en el mundo de la indumentaria interior: puntillas, transparencias y moñitos en lugares estratégicos. Tanto en corpiños (con push-up y aro), camiseta y las cuatro versiones de bombacha, las prendas pueden conseguirse en violeta orquídea o en blanco.



Liviana la copa

Bodega Chakana presentó Chakana Malbec Rosé 2006, un rosado con vocación de aperitivo y también de acompañante de platos bien veraniegos. Fue elaborado con uvas cosechadas en el 2005 y está recomendado para hacer de chaperón de ensaladas, pescados o postres.





Macedonias

A su oferta más o menos amplia de sabores light (mousse de limón, dulce de leche, chocolate y frutilla), Freddo acaba de sumar dos combinaciones extrañas y oportunas: naranja-durazno y frutilla-naranja-banana. La empresa jura que la equivalencia de calorías entre un helado mediano y una barrita de cereales es perfecta.

MUESTRAS



Surcos

El fotograbado como una superficie de impacto para tonos ocres llenos de tensión, siluetas impensadas con discursos sigilosos en lugares alejados, formas de la rutina en ingenios, recorridos por los cañaverales y los cactus como estrategia de vida. De eso se trata esta exhibición –inquietante– de la tucumana Julieta Ruiz.
En Espacio Tucumán, Suipacha 140. De lunes a viernes de 10 a 21.

ESCENAS

Una nueva + un regreso

La compañía de danza-teatro La Terna –dirigida por Pacha Brandolino– parte de materiales diversos para llegar a lugares ídem. En la reposición de *Fragmentos de un colapso amoroso*, Barthes y Konstantinos Kavafis son materiales a partir de los cuales acercarse a la deconstrucción del amor, desde dos personajes y su recorrido por distintos estados anímicos.
Los viernes de noviembre *a las 21.30 en Mimoteatro, Defensa 611, 4342–9411.* *www.laterna.com.ar*

Volverse máquina

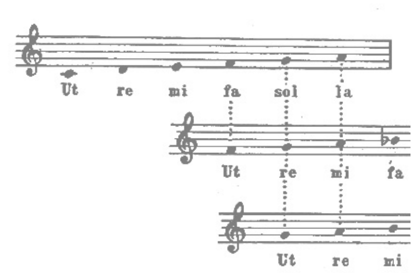
En la *Fantasía* de Walt Disney, al aprendiz de brujo se le iban las escobas de las manos con música de Saint Saëns. En cambio, en la de Pablo Shilton recientemente estrenada, titulada justamente *El aprendiz*, hay un hombre que lucha denodadamente por dejar su estado físico y ser parte de un sistema computarizado, para lo cual la puesta en escena pone en marcha una impresionante batería sonora y el empleo de recursos multimedia, dramáticamente aplicados al relato. Con Leticia Torres, Diego Rodríguez, Alfredo Rizo, Jorge Vigetti y Luis Ugoiti, más la dirección de arte electrónico de Klaus Segretin.
El aprendiz*, los sábados a las 22.30 en Ciudad Cultural Konex, a $ 15, Sarmiento 3131, 4864-3200.*



Demonios locales

Al puestista y dramaturgo Gonzalo Martínez no le bastó con pensar una versión teatral de la novela *Los demonios*, de Dostoievski, y como estaba repasando los últimos 50 años de historia argentina, decidió trasladar las andanzas de Nicolás Stavroquin y Pedro Verjovenski a nuestros país, entre los '50 y los '70, una época clave para tratar de entender la situación actual. Los protagonistas regresan, entonces, a su pueblo natal, en el interior de la Argentina, donde se producirá un intento de revolución social entre asesinatos, suicidios, un incendio. Lautaro Vilo y Pablo Gasloli encabezan un afinado elenco en el que figuran Santiago Gobernori, Alexis Cesan y Lorena Vega.
Los demonios*, los domingos a las 20.30, a $ 15 y $ 10, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, 4862-1167.*

ESCUCHO



Chicas que componen

En la "Semana de los dos pianos", mañana sábado, a las 20, Martha Bongioono y Juan Carlos Paranace tocarán la versión para piano de *Petruchka*, de Igor Stravinsky, mientras que a las 23, Lilian Saba y Nora Sarmoria presentarán su CD *Sonideras* (a $ 10). El domingo a las 17.30 se realizará un recital de música de cámara del IUNA (con entrada libre). Y el miércoles 22, Día de la Música –por Santa Cecilia–, qué mejor celebración que un programa del Foro Argentino de Compositoras, con obras de Armanda Gurreño, Irma Arteaga, Alicia Terzián y Nelly Gómez, interpretadas por Matías Wilson, Martiniano Tanoni, Estela Telerman y Guillermo Caro, a las 20 (con entrada libre).
Todos los conciertos en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (altura Defensa al 800), 4362-1187.

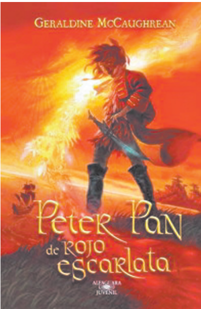
EXPERIENCIAS

Danzando en el off

Frente a la inesperada cancelación del Festival de Danza Contemporánea, un grupo autoconvocado de coreógrafos y bailarines decidió revertir esta situación adversa y mostrar sus producciones en el ciclo CoCoa Datei. Así, en el Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a las 21, el 22 y el 23 de noviembre se ofrecerá *Nuda*, de Diana Rogovski; *Víctor*, de Ana Paula Esteban; y *Bailarina que cae finalmente del escenario*, de Liliana Tasso; y el 29 y 30, *Lo*, de Carolina Herman; y *Aireempag*, del grupo Aunque No Quiera. Por otra parte, *La mujer que nació vestida*, de Quío Binetti; y *Sin colores*, de Blanca Rizzo, se podrán ver el 19 y 26 de noviembre, a las 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Todas las entradas a $ 12.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

Fin del hechizo



McCaughrean, Geraldine
Peter Pan de rojo escarlata
Alfaguara
$ 28

La historia de Peter Pan fue un éxito en cuanto apareció, en Edimburgo, a principios del siglo XX. Primero como obra de teatro y cinco años después como novela, a pedido del público. La fórmula es nostálgica y perfecta: los niños perdidos, descuidados por niñeras irresponsables, viven en el País de Nunca Jamás, donde a cambio de una infancia sin familia, serán niños siempre. El enemigo, Garfio, es pérfido pero pusilánime y el toque femenino tiene dos caras: Wendy, la racional, y Campanita, la enamorada.
Así como Lewis Carroll se inspiró en la Alicia que paseaba con él por los jardines de Oxford, J.M. Barrie tomó como modelo a cinco chicos que se paseaban por los jardines de Kensington, en Londres. Antes de eso, solía escuchar las historias de piratas que su madre les contaba a él y a sus nueve hermanos. Tenía siete años cuando se murió uno de los niños, el favorito de su madre, que cayó en una fuerte depresión. Entonces él, mientras pudo, se vistió con las ropas de su hermano para reparar el dolor y atraer algo de la atención perdida. Años después, el periódico local publicó su primer relato, justo el día de la madre, lo cual para él significó una señal de que sería un escritor.
Digamos que si éstas y otras tantas escenas tuvieron alguna relación con lo que fue el argumento de Peter Pan, ahora son otras razones, mucho más influidas por el marketing y la contabilidad, las que motivaron "la segunda parte autorizada", que apareció este año en las librerías del mundo. El escritor, que murió en 1937 sin descendencia, había donado los derechos de su personaje a un hospital infantil, el Great Ormond Street. Como el año próximo se cumplirán los 70 años de su muerte, esos derechos pasarán a ser de dominio público. Entonces, la institución organizó un concurso entre escritores del todo el mundo para dar con la secuela oficial. La autora elegida es inglesa y tiene una larga trayectoria en la literatura para niños. Su historia comienza cuando los ya adultos Wendy, John, Slightly, Tootles, Curly y Nibs –uno de los personajes murió luchando en la Primera Guerra– se reúnen alarmados porque tienen sueños extraños con el país de Nunca Jamás. Comprenden que Peter está en problemas y deciden volver a volar, se visten con las ropas de sus hijos, mienten a sus cónyuges y parientes, y se marchan. La acción está situada en la década del '20 y el respeto innecesario por el léxico y la moral del autor hace que las reflexiones resulten muy pasadas de moda. Las mujeres se ocupan de servir el té, de organizar la ropa y Peter no pierde oportunidad de decir que las chicas no sirven para la acción. Se ha modificado, en cambio, la personalidad de dos personajes clave: Peter es caprichoso, tiránico y dificultosamente entrañable. Garfio, vencido y mucho más calmado, sólo es reconocible por su temor al "tic tac".
Todo hace pensar que no existe un País de Nunca Jamás donde las obras no escritas esperan a quien las rescate. O si existe, a Geraldine McCaughrean le faltó un poco de polvo de hada para llegar tan lejos.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Fantasmas de Marte
a las 16.10 por Space
El Marte personalísimo de John Carpenter, con nativos espectrales muy maquillados en plan de vengarse de la colonización impuesta por los terráqueos, con terráqueas al frente de la represión.

En compañía de los hombres
a las 19.45 por TNT
Inteligente film antimachista de Neil LaBute sobre dos yuppies degradados en el laburo que hacen daño al azar, gratuitamente, y que en algún punto parecen el reflejo de Merteuil y Valmont, aquellos tremendos personajes de *Las relaciones peligrosas.*

SABADO 18

La boda de mi mejor amigo
a las 12.25 por HBO
Una de las mejores comedias de la última década, romántica pero con inspiradas variaciones, más una deleitosa banda musical. Estamos del lado de Julia Roberts, una bitch en defensa propia, portadora de un tailleur pantalón que habrá envidiado la mismísima Kate Hepburn.

Jamás besada
a las 14.35 por Cinecanal
A Drew Barrymore, actriz transparente, le creemos casi siempre todo, especialmente si, como aquí, hace de periodista tímida y desmañada que para hacer una investigación de campo vuelve al escenario de sus peores bochornos: el colegio secundario. Con suficientes dosis de humor negro antes del final feliz, incluso algunos graciosos guiños al film *Carrie* en la escena de la fiesta de graduación.

Uno, dos, tres
a las 15.50 por Cinecanal Classics
James Cagney impagable en el rol de un cínico vendedor de Coca-Cola en Berlín, bajo la dirección irónica de Billy Wilder, mientras se construye el muro que ya se cayó.

Mujer soltera busca
a las 18.15 por HBO
Con buenas interpretaciones de Bridget Fonda y Jennifer Jason Leigh, este thriller de Barbet Schroeder relata los desmanes de una psicópata que invade el depto y la vida de una tranquila especialista en programas de computación. Interesante caso de vampirismo psicológico que se estira un cacho en la segunda mitad, con supuestos finados que vuelven de la muerte.

La pandilla salvaje
a las 19 por Space
Western crepuscular de una violencia demoledora, sin retorno, de una suciedad desmitificadora, de una belleza elegíaca.

No va más
a las 22 por Europa Europa
Con la incisiva malicia que lo caracteriza, Claude Chabrol se divierte y nos divierte siguiéndoles la pista a personajes que se engañan entre sí –nunca hay seguridad sobre quién embauca a quién–, con los consabidos dardos a la burguesía provinciana. ¿Es Betty –perfecta Isabelle Huppert– la hija, la amante o apenas una buena amiga del gourmet Víctor (inefable Michel Serrault)? Nunca lo sabremos, pero eso sí: nos enteramos de que el mejor vino para acompañar la fondue es el blanco (para la fondue: 400 gramos de Gruyère o Emmenthal, ¼ litro de vinito blanco bien seco, un vasito de kirsch, un diente de ajo –sólo para frotar la cazuela–, una cucharadita de maicena, sal, pimienta negra de buena calidad recién molida un poquito gruesa, pan tipo baguette fresquísimo en cubos para mojar).

Daddy Nostalgia
a las 22.40 por TV5
Un mujer de alrededor de 40 –escritora, divorciada, madre de un niño– va a visitar a su padre y a su madre que viven en la Costa Azul, con lo que tenemos garantizados preciosos paisajes. El ha sido un daddy dandy y distraído, se le lee todo en la mirada melancólica de Dirk Bogarde. Así lo recuerda su hija –la charmante Jane Birkin–, sin rencores, con la indulgencia que provoca la proximidad de la muerte. Bertrand Tavernier valoriza momentos de entrañable y pudoroso acercamiento, bajo los ojos recelosos de la madre.

DOMINGO 19

Doble de cuerpo
a las 22 por Retro
Pequeña antología de las ideas fijas de Brian De Palma (con voyeurismo y otras yerbas eróticas incluidas, naturalmente) que no cesa de cautivar al tiempo que pone al descubierto el artificio del cine, territorio de dobles, de doblajes, desdoblamientos, citas de citas...

LUNES 20

La dalia azul
a las 12.40 por Cinecanal Classics
Alhaja negra escrita por Raymond Chandler, con el soldado Alan Ladd que vuelve de la guerra y se topa con esposa infiel que para colmo es asesinada. El viudo es sospechado, pero Verónica Lake se apropincua para tenderle dos manos.

Sabrina
a las 20 por Cinecanal Classics
Cenicienta que se ve a la lengua que es una princesa –Audrey Hepburn– entre dos galanes mayorcitos: el rubio canchero William Holden y el amargo alunado Humphrey Bogart.

Fragmentos de Abril
a las 22 por Cinecanal
Katie Holmes, a punto de casarse en un castillo con fiesta rumbosa ya saben con quién, quizás esté arrepentida de haber hecho el mejor papel de su carrera: la errática April Burns, una chica que ha zafado de su familia, a la que sin embargo invita a pasar el Día de Acción de Gracias, esa institución norteamericana. El absurdo itinerario de la cocción del pavo es el punto más alto de esta comedia negra, con sabrosos personajes secundarios.

Indiscreta
a las 22 por Retro
Comedia clásica hollywoodense, ingeniosa, frívola, divertida, romántica, para pasar un rato encantador, junto a Cary Grant y Deborah Kerr.

Velvet Goldmine
a las 23.40 por I-Sat
A comienzos de los '70 irrumpe el glam rock rompiendo códigos con derroche de lentejuelas, rímel, rouge y uñas esmaltadas como las de Brian Slade, ídolo de multitudes que al no poder sostener el personaje que se inventó, simula su propio asesinato y es descubierto por los fans que lo abandonan. A mediados de los '80, un periodista es encargado de escribir un artículo en el décimo aniversario del falso crimen. Todd Haynes en su salsa, con la complicidad de Jonathan Rhys Meyers, Ewan McGregor (en personajes inspirados en David Bowie e Iggy Pop), Christian Bale y la monumental Toni Collette.

MARTES 21

Los héroes de Mesa Verde
a las 16.30 por TCM
Alocado film de acción con el sello de Sergio Leone, quien se mete antojadizamente con la Revolución Mexicana. En consecuencia, casi todo vuela por los aires en este divertimento irresponsable.

El gran Gatsby
a las 17.15 por Cinecanal Classics
La gran novela de Scott Fitzgerald no tuvo demasiada suerte en sus adaptaciones al cine y a la tele. Pero vale como curiosidad echarle un vistazo tolerante a esta versión de 1949, con el enigmático platinado Alan Ladd.

No me manden flores
a las 18.50 por Cinecanal Classics
La rubia formal Doris Day sufre en esta comedia ligera porque su maridito hipocondríaco Rock Hudson cree que se va a morir ya. El género nunca se lo permitiría, obviamente.

MIERCOLES 22

Sus dos cariños
a las 15.30 por Retro
Frank Sinatra, tironeado por Ritín Hayworth y Kim Novak (ambas de cuando las mujeres tenían tetas verdaderas), entona "My Funny Valentine" y "The Lady is a Tramp". ¿Qué más se puede pedir a la hora de la siesta, aparte de unos bombones de bourbon para picotear?



TALK SHOW POR MOIRA SOTO

aguas vivas

Raramente un artista genial ha sido padre de otro artista genial. En el caso del gran pintor impresionista Pierre-Auguste Renoir (1841-1919), es oportuno recordar que su hijo Jean (1894-1979) se enamoró del cine a los 8, cuando estando pupilo en un colegio se presentó un señor con pinta de fotógrafo, preparó sus aparatos, desplegó una pantalla y empezó a proyectar algunas tomas de los barrios de París que había registrado él mismo. Al cabo de unos instantes, el chico Renoir comprendió que estaba frente a otro lenguaje, que no era el de la pintura ni el de la fotografía, pero que guardaba cierto parentesco, y que le fascinaba.

Año más tarde, en 1923, el joven Renoir vio la vanguardista **Le brasier ardent**, dirigida y actuada por el ruso Ivan Mosjoukine, en el cine Colisée, mientras el público gritaba y silbaba, ante un espectáculo diferente que lo impacientaba. Fue como una iluminación para JR que en ese mismo momento decidió dejar su oficio de ceramista y tratar de hacer películas. Sin duda, al decantarse por el cine, sin renegar en absoluto de su filiación artística pero tampoco optando por una imitación de la pintura, Jean Renoir pudo liberar toda su genialidad en obras maestras como **Le crime de M. Lange** (1936), **Une partie de campagne** (1936), **The Woman in the Beach** (1946), **The River** (1950), **La carrosse d'or** (1952), **French Cancan** (1954)... "Su genio reside, en primer lugar, en haber sabido expresar en la pantalla lo mejor de aquello que consagró a los grandes pintores y escritores contemporáneos de su infancia", escribió André Bazin en **Jean Renoir**, libro póstumo inacabado, reconstruido y completado por sus amigos (François Truffaut en primera fila). En cierta forma, el cineasta le da la razón a Bazin en una de sus declaraciones: "Empecé a darme cuenta del gesto de una lavandera, de una mujer que se peina delante del espejo (...), temas con frecuencia de un valor plástico incomparable. Llevé a cabo una especie de estudio del gesto francés a través de los cuadros de mi padre y de los otros pintores de su generación. Con mis nuevos conocimientos, rodé el primer film del que vale la pena decir algo, *Nana*, sobre Emile Zola".

Hasta el 9 de enero pasado se realizó en las nuevas instalaciones de la Cinemateca Francesa una expo enteramente dedicada a la dinastía Renoir, y el canal France 5 propuso un documental sobre Pierre-Auguste y Jean que explora la familiaridad artística entre pintor y cineasta. Lo hace a través de la pasión común por el agua, recurriendo a numerosos fragmentos de entrevistas de radio y de TV en las cuales JR evoca a su padre, la relación privilegiada que mantuvo con él. Pero también **Renoir (s), en suivant le fils de l'eau** ofrece imágenes filmadas inéditas del pintor y por cierto tomas de sus cuadros focalizando detalles mínimos. La única voz que acompaña durante todo el metraje es la del hijo cineasta.

Este film fue escrito por Anne-Marie Faux, codirectora junto a Jean-Pierre Devillars. "Fue en la obra de Jean Renoir y en sus declaraciones, así como en las telas de Pierre-Auguste, donde encontramos las respuestas (...). Jean no recibía lecciones de su padre, solamente lo miraba vivir, pintar, y posaba a menudo para él (...). Algo en común entre padre e hijo era esta decisión de no pintar, no filmar más que aquello que les era familiar. Catherine Hesslin, que fue la última modelo del padre, será la esposa y la primera actriz del hijo. Hay en los films de Jean reminiscencias constantes del trabajo del padre: la composición y la iluminación de los planos, los colores, el rechazo de la burguesía, el interés en representar las clases populares", dice la realizadora del doc.

Como apunta con agudeza Bazin, Jean Renoir no parte de la pintura, llega a ella, "representa el impresionismo multiplicado por el cine". En consecuencia, no tendría sentido considerar, por ejemplo, **Une partie de campagne** como un film pictórico, aunque reconstruye cuadros del padre: **Le déjeuner des canotiers** *(foto)*, **La Balançoire, La Grenoullière**. Es en el curso del agua donde pasean madre e hija y se sienten atraídas por dos remeros, hay roces furtivos, pero la lluvia pone fin a esos deslices.

Rendir (s), en suivant le fils de l'eau, el jueves 23 a las 14.25 por TV5.



FILTRACIONES

INTERNACIONALES Las últimas elecciones legislativas en Estados Unidos pusieron en el centro de la escena a dos mujeres que supieron empujar el mentado techo de cristal que condiciona a la gran mayoría de las que quieren ocupar lugares de poder. Nancy Pelosi, por caso, es la primera en 230 años que ocupa la presidencia de la Cámara de Representantes. Hillary Clinton, mientras sigue opacando a su canoso marido, podría disputar el lugar de George W. ¿Cambios profundos para las mujeres o cambio de vestuario para el poder? POR L. P.

NANCY, LA PIONERA

He roto el techo de mármol", aventuró en 2002, cuando fue elegida jefa de la bancada demócrata en el Congreso norteamericano, Nancy Pelosi, la nueva política superpoderosa de Estados Unidos, que es como decir, del... en fin, no digamos, mundo, pero como si. Pelosi hizo una comparación con el techo de cristal que no se ve, pero existe y achata la cabeza de las mujeres con la imposibilidad de avanzar. En el caso de Pelosi, no sólo rompió el techo de cristal, sino también del Capitolio estadounidense (que es de mármol, todavía más duro que el delicado cristal). Cuatro años después, en las elecciones legislativas de la semana pasada, donde George Bush sufrió una dura derrota, Nancy Pelosi resultó electa presidenta de la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos, con lo que dejó el techo del Capitolio nuevamente averiado. Aunque, ése es el gran interrogante: ¿descascarado o con pintura nueva? Pelosi se convirtió, la semana pasada, en la primera mujer en los 230 años de historia de Estados Unidos en llegar a ese puesto clave que la deja tercera (después del vicepresidente Dick Cheney) en la línea de sucesión presidencial de George Bush, si George Bush muriera. Nancy tiene 66 años y no rompió moldes en su familia. Su mamá ya era feminista y su papá fue alcalde de Baltimore, en Maryland. Tampoco rompió moldes en su propia familia. Tuvo cinco hijos y recién se dedicó al activismo político a los 47 años, cuando el último de sus cinco hijos terminó la secundaria y le dio su visto bueno para que ella se alejara del lavaplatos. Eso sí, se dedicó a la política con la pasión de las mujeres que pisan los 50 y salen a devorarse todo lo que queda de vida, que es mucho pero sin nada para desperdiciar.

En 1987 fue elegida congresista por San Francisco, y en 2002 fue nombrada líder de la minoría demócrata en el Congreso de Estados Unidos. Justo cuando en Estados Unidos la palabra derechos era sinónimo de antipatria, el partido la eligió a ella, del ala izquierda del partido. Por eso, durante la campaña electoral, Bush pidió que no la votaran: a ella, precisamente. "¡Un voto a los demócratas es un voto para convertir en presidenta de la Cámara a la mujer que dijo que la captura de Osama bin Laden no haría más seguro a EE.UU.!", arengó Bush y perdió. El efecto Osama no es lo que era.

A Pelosi –una señora bien pasada por el quirófano, con peinado compactado de peluquería y trajecito sastre nada innovador–, sin embargo, también la demonizaron por acercarse al arco iris de una perspectiva sexual no Ingalls. Por ejemplo, Dennos Hastert –el ex presidente de la Cámara baja, al que Nancy acaba de desbancar de su puesto– había azuzado a los votantes: "¿De verdad queremos que los valores de San Francisco de Nancy Pelosi dirijan la guerra cultural?". Y donde dice San Francisco –la ciudad icono de la comunidad gay–, los republicanos quieren decir: derechos para las mujeres y homosexuales (o, según sus enemigos, denigración de la familia tradicional), respeto a los derechos humanos (o, según sus enemigos, mano blanda con el terrorismo), amnistía a los inmigrantes (o tolerancia con los ladrones de empleo a los norteamericanos). Los votantes dijeron que sí a Pelosi. Pero, más allá de que Nancy simboliza el ala izquierda, en la práctica su empuje se debe, en buena parte, a la fortuna de su marido, Paul Pelosi –inversor inmobiliario–, calculada en 25 millones de dólares y promotor de la carrera política de su esposa. *

Justo cuando en Estados Unidos la palabra derechos era sinónimo de antipatria, el partido la eligió a ella, del ala izquierda del partido.

EN EL TECHO



HILLARY, POR MAYORIA

Aunque ella no es la única mujer que salió airosa de las elecciones en Estados Unidos. Mientras Donald Rumsfeld, ex ministro de Defensa, se iba despedido por Mr. President Bush, Hillary Clinton logró su re-elección como senadora de Nueva York (con el 67 por ciento de los votos) y todas las ambiciones de convertirse en Mrs. President. Y de paso volver al Hillary Rodham. ¿Clinton? Ah, sí, el señor canoso que festejaba con una sonrisa el triunfo de su esposa y que después la abrazaba por el hombro. Juntitos, los dos juntitos. ¿Qué implica el triunfo de la pareja de Bill y Hillary en la política estadounidense? Para algunos, la vuelta a una política más progresista –en relación con la legalidad del aborto (que Hillary apoya abiertamente), el matrimonio homosexual (que Hillary no apoya, pero, dice, si es aprobado por las cámaras legislativas tampoco va a trabar), los derechos civiles o la investigación con células madre, etc.–, después del fundamentalismo cristiano de Bush hijo (que llevó a la sociedad estadounidense al punto de debate de sacar las teorías de la evolución de Darwin de las escuelas).

Para otros, en cambio, Hillary implica un mero recambio de cara de la misma política económica y presuntamente antiterrorista de Bush. Hillary, por ejemplo, apoyó, en un primer momento, la invasión norteamericana a Irak, aunque ahora intenta despegarse de la guerra sin fin y propone un –no demasiado, claro– nuevo rumbo en Irak. Pero, además de la política exterior y pública, está también el hit que conocemos todos: el vestidito azul de Mónica (la becaria Mónica Lewinsky) manchadito por Bill, la cara de “hoy te vas a dormir al living” de Hillary, el habano de Bill, la bocota de Mónica (para contar todo lo que hacía con esa boquita en el Salón Oval) y el affaire que se convirtió en escándalo, pero no en catacumba política. ¿Cómo hizo Hillary para que no sólo su marido presidente, sino también su marido infiel, mentiroso, escandaloso, no la opacara ni enterrara, sino que le sirviera de trampolín (y principal recaudador de fondos) para ser la aspirante –todavía con mucho camino para andar– número uno a la presidencia de Estados Unidos?

Algunos acusan a Hillary de poco femenina –por eso de ni importarle los romances de su marido que a cualquier mujer corazonada según las revistas del corazón debiera importarle–, otros de tener parejas distintas, de no tenerlas, de operarse o de ponerse bótox. Pero, como sea, Hillary logró más votos que en otras elecciones y logró que Bill –dos pasitos para atrás– la aplaudiera. “Estoy lista para arremangarme y ponerme a trabajar”, dijo. Ella. Una de las principales candidatas demócratas a enfrentar al futuro contrincante republicano (probablemente el ex alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani, promotor de la tolerancia cero y figura emblemática para nuestro Blumberg y Cía.)

Hillary acaba de cumplir 59 años –lo festejó el 26 de octubre en una cena donde consiguió un millón de dólares, para su campaña de 35 millones, cobrando las invitaciones–. El día del triunfo, el 7 de noviembre pasado, se colocó en el centro –donde le gusta estar, mucho menos progresista que el ala progresista de su partido que, por ejemplo, pide la retirada de Irak y el juicio político a Bush, pero más progresista que Bush (bueh, eso tampoco es muy difícil)–. Con un trajecito amarillo. Collarcito blanco. Más sonrisa. Más parada que cuando fue primera dama. Un rótulo que le quedaba chico. Se nota que Hillary está más cómoda ahora.

¿Será ella la futura presidenta de Estados Unidos en 2008? ¿Qué implica que Hillary o Nancy rompan el techo de cristal, qué implica además del recambio de polleras por los pantalones? ¿Es el acceso femenino al poder por el poder mismo o para abrir caminos? ¿Las políticas superpoderosas implican cambios reales o –como en otras partes del mundo, como en el caso de otras mujeres con poder– un mero recambio de la cara del poder? *



NO DENUNCIARAS

“La conspiración de los 39 gnomos”

POR JORGE GARAVENTA *

El profesor Cara Melo estaba lejos de sospechar la profunda maldad que pueden albergar los niños cuando se los priva del cumplimiento de sus caprichos. Sereno llegó aquella mañana, mal suponiendo que lo ocurrido la clase anterior ya era olvido. Nunca pensó que prohibirles jugar con las figuritas de Pokemon y las Chicas Superpoderosas para poder desarrollar su rutina generaría tamaña maniobra vengativa. Jonatan levantó el cuello de su guardapolvito azul y blanco a cuadritos, para no ser fácilmente reconocido y se dirigió a la zona de los baños. Maia, advirtiendo el casi imperceptible movimiento de sus cejas lo siguió. “Hablé con mamá –dijo Jonatan– lo acusaremos de abuso sexual.” Maia se sorprendió con la noticia. “Somos apenas nosotros dos contra el resto”, dijo inquieta. “Nada de eso –exclamó Jonatan–, mamá se encargará de propagar la psicosis colectiva. Las otras madres harán el resto”, aseveró con una sonrisa tan maligna que amedrentó a Maia, quien no obstante se animó a decir: “¿Sabés que pasa Joni? Nos llamarán a declarar y si mentimos no lograremos sostener nuestro relato en el tiempo y se caerá la causa. No olvides que nosotros no podemos describir detalles de situaciones sexuales que no hayamos experimentados porque no estamos maduros para ese tipo de fantasías”. “No habrá que mentir –dijo sobradoramente el niño–, vendrá una psicóloga que dirigirá los interrogatorios de forma tal que construirá los relatos con nosotros...”

** Este relato es una ironía escrita por el psicólogo Jorge Garaventa a partir de los fundamentos de sentencias judiciales reales.*

POR LUCIANA PEKER

Una puerta. Un colegio. Una sala. Un guardapolvo. Un nene. Una nena. Dos, tres, cuatro. Una sala de tres, cuatro, años. Una docente. Un docente. Un sacerdote. Un cuarto oscuro. Un nene, dos, tres que cuentan –una, dos, tres veces– que en ese cuarto oscuro les hicieron cosas –los abusaron sexualmente– que ni sabrían nombrar –a los tres, cuatro años– si no se les hubieran hecho. Un silencio. Un fallo. Un fallo que habla para silenciar.

El 27 de marzo fue absuelto el profesor Fernando Melo Pacheco –acusado de cometer 39 abusos sexuales– en una sentencia que no sólo es polémica sino también emblemática. Ya nadie duda de que los abusos sexuales existen. Sin embargo, pocos saben que cada vez es más difícil defender a los chicos víctimas de esos abusos sexuales. El domingo 19 de noviembre es el día internacional de prevención del abuso sexual infantil y en los Lagos de Palermo la campaña A.S.I NO va a encintar de blanco (a las 16) los lagos de Palermo. Pero el 19 no va a ser una fecha para marcar adelantos, sino retrocesos. Ya que los expertos en diagnosticar y tratar a los chicos abusados están dando un paso atrás en la tarea de proteger a la infancia más vulnerable acosados por las denuncias judiciales en su contra.

A partir de 1983, en la Argentina se empezó a hablar masivamente sobre violencia familiar y abusos. El clamor sobre la necesidad de proteger a los chicos trajo efectos positivos. Pero también desató reacciones. En el año 2000 un grupo de profesionales redactó una carta pública en donde denunciaban que psicólogos y trabajadoras sociales estaban siendo perseguidos por sus actuaciones contra abusadores. Seis años después, los embates no sólo siguen, sino que han logrado, en gran medida, sus objetivos. “En este momento, el contexto no favorece un trabajo serio, responsable y comprometido con la niñez maltratada”, asegura una psicóloga con veinte años de experiencia en abusos que pide reservar su identidad por cargar con tanto currículum como prontuario (que consta de tres causas judiciales que no prosperaron y dos que todavía están en curso). “Tuve que contratar un seguro por mala praxis que, igualmente, no cubre estos casos y pagarle a

El 19 de noviembre es el día internacional de la prevención del abuso sexual infantil. Aunque cada vez se conocen más casos, una embestida de denuncias acosa a los psicólogos que diagnostican y tratan a chicos abusados. En Mar del Plata, además, la Justicia sentenció a una mujer por denunciar que un docente abusó de su hija. ¿Los chicos? Cada vez más solos.



“Se está dejando a los chicos nuevamente solos”

POR ALICIA GANDUGLIA *

El ataque a los profesionales que intervienen en las situaciones de maltrato infanto-juvenil es uno de los frentes que ha configurado la reacción contra la visibilización del maltrato. El abuso sexual infantil es paradigmático. Una vez legitimada la credibilidad de los dichos de un niño y su padecimiento en estos casos y superada la época de la teorías sobre las mentiras y las fantasías no es difícil conjeturar que se trate ahora de invalidar a quienes están en el lugar de portavoces de la verdad que estos dichos transmiten, sean psicólogos, trabajadores sociales, abogados, operadores judiciales y familiares protectores, especialmente “madres”.

De la desmentida de la palabra de los niños se ha pasado a la desmentida de la palabra de quienes trabajan en función de la protección de su subjetividad. ¿Cuál es la consecuencia en el momento actual? La vigencia de un alto grado de visibilidad de la victimización sexual de los niños y sus consecuencias, coexistiendo con el intento de paralizar e impotentizar a quienes deberían seguir siendo los portavoces de la auténtica palabra de los niños. Atacar maliciosamente a los profesionales dedicados a intervenir en situaciones de maltrato infantil es volver a silenciar a los niños e implica dejarlos nuevamente solos frente a su pedido de ayuda.

** Psicóloga y docente del seminario de posgrado Abordaje Interdisciplinario del Abuso sexual Infantil de la Facultad de Psicología UBA*



un abogado para tener una defensa digna en causas ridículas. Pero esta embestida generó que ni yo ni otros colegas hagamos más diagnósticos, ni informes comprometidos, ni peritajes en los que podamos validar situaciones traumáticas vividas por los chicos”, desnuda una situación que no es personal, sino masiva.

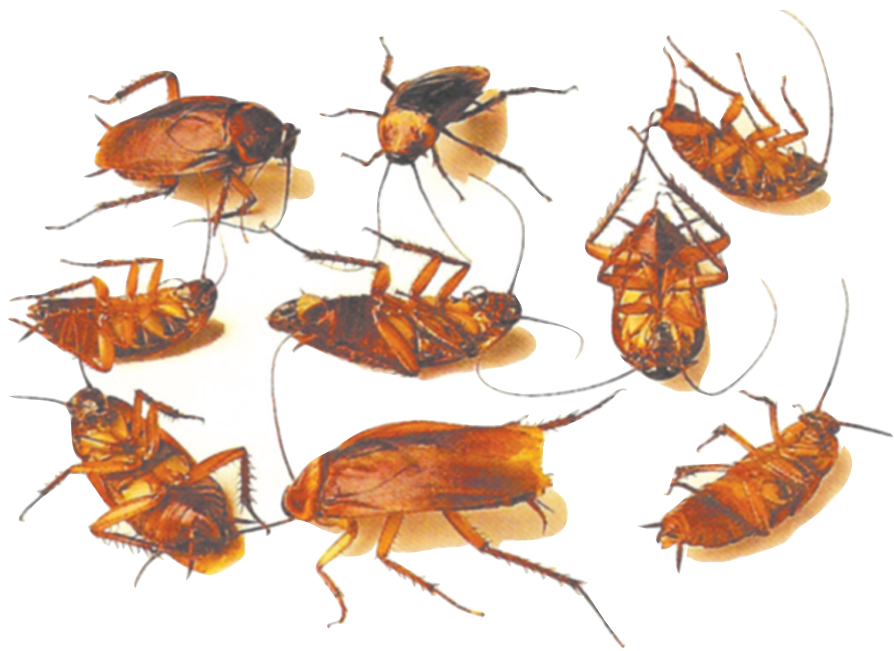
Este retroceso se conoce en el mundo entero como backlash y es un fenómeno usual de reacción después de un gran avance. Si los abusos sexuales salieron debajo de la alfombra y eso fue –y es– un paso adelante, el backlash es la etiqueta con que se rotula a la embestida de los que –ahora por encima de la alfombra– barren con los que deben cuidar a los chicos abusados.

El fallo de Mar del Plata es paradigmático de la persecución contra los acusadores de abusos. En la última semana, el Colegio de Psicólogos de Mar del Plata dio lugar a una denuncia contra la psicóloga Ana María Birades (que había atendido a varios de los chicos que denunciaban abusos) y envió su caso al tribunal de disciplina. Por otra parte, la mamá de una de las nenas abusadas *(ver recuadro)* fue condenada en una causa paralela abierta por una de las docentes del Colegio Nuestra Señora del Camino.

“No alentamos defensas corporativas”, aclara el psicólogo Jorge Garaventa, que quiere dejar en claro que no es que ningún psicólogo pueda actuar erróneamente, sino que la persecución a los profesionales especializados en abuso no es azarosa. “Nos encontramos con fallos, medidas judiciales o interposición de recursos que buscan desalentar denuncias o desanimar participaciones”, subraya. Patricia Gordon es psicóloga, atendió a siete de los chicos abusados –según su diagnóstico– en el Colegio Nuestra Señora del Camino y fue testigo en el juicio realizado en marzo. Ella también delimita el objetivo de la persecución a su colega Birades, que empezó en la Justicia y continuó en un colegio profesional. “Para lograr la absolución de Melo Pacheco había que eliminar pruebas fundamentales como los testimonios de la perito oficial Adriana Vitale y la psicóloga Ana Birades, que eran las profesionales que habían entrevistado a la mayor cantidad de niños cuando se realizaron las primeras denuncias y que habían hallado indicadores de abuso sexual infantil en muchos casos”, remarca. En cambio, la sentencia absolutoria del docente sostuvo la teoría de la co-construcción (que los chicos no dijeron la verdad, sino, lque sus madres y padres les dijeron que digan lo que dijeron). “Si nos remitimos a las pericias y a los informes realizados por las profesionales podemos observar la fidelidad de los relatos de los niños. Por eso, lejos de pensar que estamos ante un caso de mala praxis de las psicólogas, esto es una reacción violenta hacia los profesionales que con dignidad trabajan día a día con estos casos”, sostiene Gordon. Y continúa: “La decisión del Colegio de Psicólogos es una medida injusta que nos deja en una situación de desamparo institucional para hacer pensar a muchos colegas que denunciar estos hechos se paga caro. Es una medida disciplinadora que una vez más nos dice *no te metas*”. Garaventa enmarca: “De lo que se trata es de la impunidad, pero no de lo que ocurre sencillamente cuando un crimen queda impune sino de cuando la impunidad está claramente al servicio de los efectos que busca producir. Hablamos entonces de la ostentación de la impunidad, para dar un mensaje de desaliento en las víctimas”. 

Condena judicial a una mamá que denunció el abuso de su hija

El profesor de Educación Física Fernando Melo Pacheco está acusado de haber abusado de 39 chicos de entre 4 y 5 años en el Colegio Nuestra Señora del Camino, durante el 2002. En el juicio que llevó adelante el Tribunal Oral en lo Criminal Número 1, de Mar del Plata, se consideraron 21 denuncias. En la sentencia dictada el 27 de marzo de este año, Melo Pacheco fue exculpado. María tiene apellido, pero también ganas de preservar la identidad de su hija, y por eso sólo se nombra María. “A los cinco años mi hija fue abusada por Melo Pacheco y el sacerdote de la escuela”, vuelve a denunciar María ante **Las/12**. Sin embargo, es María la que el 12 de noviembre fue condenada por la Justicia marplatense a dos años de prisión en suspenso por una presunta amenaza de muerte a una docente del colegio. “Ella sabía de los abusos y yo le fui a decir, el 16 de octubre del 2002, que la iba a denunciar a la Justicia. No la amenacé de muerte”, asegura María. “Pero ahora tengo que firmar durante dos años en el Patronato de Liberados como la peor de las delincuentes. El tema es que si me absolvían quedaba demostrado que la docente y la directora de la escuela eran mentirosas y en ellas se basó la sentencia absolutoria de Melo Pacheco. Y todo este juicio es la preparación para absolver al padre Julio Grassi”, advierte María. Que no piensa frenar, a pesar de la condena en su contra. “Para mi hija lo más importante es que yo le creí y que le di y le daré amor y contención. Pero ella también necesita justicia. Y yo no voy a frenar. Por ella”, asegura.



GUERRA SIN CUARTEL A INSECTOS Y ROEDORES

La legendaria escena de la mujer trepada a un banquito gritando como una descosida porque vio una inofensiva lauchita no se corresponde con la realidad, según la revista *Mucho Gusto* (mayo de 1968). Por el contrario, muchas amas de casa "se deleitan contemplando las mañas de su gatito tratando de atrapar un ratón". Y tampoco es verdad que la mayoría de las damas se espante ante cualquier artrópodo que vuele o que camine: "Para algunas, la caza de insectos caseros constituye un exquisito pasatiempo. Da gusto ver cómo alistan la palmeta matamoscas o mosquitos, contienen el aliento y ¡pafff!.. *justice est faite*" (sic). De todos modos, por acendrado que sea el espíritu cazador y por entrenada que esté una señora de su casa en aniquilar estos bichos invasores, el ánimo deportivo no basta para terminar con el enemigo si ya se ha instalado una colonia numerosa en nuestra vivienda. Entonces conviene disponer las estrategias indicadas por la publicación consultada para llevar a buen puerto esta guerra sin cuartel.



Hay que partir, sea cual fuere la especie que atacaremos, de una extrema limpieza: no sólo la casa debe pulirse rincón por rincón, estante por estante, azulejo por azulejo, usando limpiadores y lavandinas sin escatimar, sino que debe eliminarse hasta el más mínimo rastro de comida, la miguita más pequeña. Todo debe estar pulcro cual laboratorio, los alimentos en la heladera o en envases herméticos. Ni una tacita con media gota de café azucarado en la pileta. Si cucarachas, moscas, hormigas y ratas no encuentran nada que ingerir, la primera batalla estará ganada.

Mucho Gusto nos recuerda que las cucarachas –representadas mayormente por la rubia Americana y la morena Germánica– gustan de las zonas tibias, oscuras y tranquilas y puede arribar a nuestros limpísimos hogares por respiraderos, tuberías, incluso por la propia escalera del edificio. Además de polvos, cebos y aerosoles, no estará de más un veneno casero: bolitas que se hacen con ácido bórico, azúcar y clara de huevo, que se dejan debajo de muebles, detrás de la heladera, en algún rincón de la alacena, dentro de una compotera.

En cuanto a las otras plagas, por ejemplo las fastidiosas moscas, la información de la revista es desalentadora: en Buenos Aires nacen unas 300 millones de moscas por día, y cada uno de estos insectos vive hasta 30 días; si se trata de hembras, pueden poner hasta 900 huevos en su breve existencia. No hay tu tía: se imponen las ventanas mosquitero que también filtrarán los mosquitos, el uso moderado de aerosoles, del aparato de flit y por cierto, si se trata de alguna que otra mosca suelta, de la nunca suficientemente ponderada palmeta. Las procesiones de hormigas se neutralizan con insecticidas comunes, pero si hay patio o balcón con macetones, habrá que encontrar la "olla", es decir, el corazón del hormiguero e inyectarle algunas dosis de gas de bromuro de metilo. Por cierto, cualquier comestible alto en glucosa atrae como un imán a estas indeseables. Naftalina, bolsitas con flores de lavanda y aerosoles nos liberarán de las polillas que, como sabemos, prefieren la lana. La lucha contra las ratas, dice *Mucho Gusto*, debe realizarse a nivel de comunidad, "pues toda tentativa individual está condenada al fracaso".





DE COMO LA FUERZA HACE A LA UNION

CONSENSO, GENEROSIDAD Y ORGANIZACION, ESA ES LA CLAVE DE TODA BUENA ACCION.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

Queridas amigas/gos/gochis/etc, el año está pronto a terminar y es hora de empezar de nuevo. ¿Por qué no, entonces, probar un disfraz nuevo, un juego de roles, unas nalgadas o unas sugestivas marcas de uñas allí donde la carne es generosa? ¿Acaso el Kamasutra no dice claramente que las cicatrices de la pasión no hacen más que convocar amantes como abejas a la miel? Y la miel que ustedes tienen, amiguetes mías/es/os, es de esas que lejos de empalagar crean adicción siempre que Ud. sepa dosificarla, cuando no adornarla otorgándole el valor agregado que toda materia prima que se precie necesita. Entonces, antes de desechar esta idea, pruebe, conviértase, saque esa fiera indomable que se agita en su pecho y no olvide estos humildes consejos:

1 **No fuerce la situación:** Si advierte que en los ojos de su pareja y/o amante de turno asoma un lagrimón, afloje las amarras, recuerde que si corta la circulación de algún miembro también puede terminar cercenando el mismo. Sepa que no es tiempo de andar dañando impunemente a un partenaire activo (o pasivo) que después querrá hacer uso, y con razón, del muñón que le dejó en las partes.

2 **Dar azotes es sólo un juego:** Y nada más que un juego. Si usted tiene cuentas pendientes con quien se anima a caer bajo su dominio, es cosa artera cobrárselas cuando está indefenso/a. Las nalgadas no son para hacer justicia sino delicias.

3 **Tenga a mano el botiquín:** Y sí, es justo y necesario auxiliar a quien lo necesita en el momento adecuado. Además, ya sabemos, después de la tormenta llega la calma y hasta el más herido de los animales lame la mano de quien le ha curado la herida. Aun cuando sea la misma persona que se la produjo. Por las dudas, tenga también a mano un consentimiento informado, no vaya a ser cosa que cuando llegue la calma arribe también la conciencia y sea usted destinataria/o de juicios penales.

4 **Use uñas postizas:** Y no esculpidas, ya que son tanto o más dañinas que las verdaderas, una marquita está bien pero tampoco hay por qué dejar recuerdos imborrables, que para eso está la magnífica personalidad de cada una/o. En las jugueterías se consiguen a muy bajo precio unas preciosas prótesis para uñas comidas que bien pueden construir un disfraz vistoso pero inofensivo.

5 **La dominatrix es usted:** ¿y entonces por qué no aprovechar? ¿Por qué no decirle que forma parte del juego que él o ella, según los gustos de cada quien, debe responder a sus órdenes y pasar el trapo a la cocina, lustrar el piso del comedor anque limpiar el horno? Ya sabe, sarna con gusto no pica, pero de ninguna manera deje entrever sus intenciones utilitarias. El encanto se acabará y con él, su utilidad.

Lo demás, estimadas, corre por cuenta de vuestra imaginación, pero nunca, pero nunca, nunca, deje que la llamen Marta. Además de estar demodé habrá dejado en claro que lo de la dominación no es para usted. Y eso forma parte de nuevos consejos.

